



**El**

# Monte Carmelo

**REVISTA RELIGIOSA**

*dirigida*

*por los*

**PP. CARMELITAS**

*Descalzos.*



**MATER DECOR CARMELI**

*ora pro nobis*



**AÑO V.**

**NÚM. 94**

**15 de Mayo de 1904.**

**SUMARIO**

	Pág.
Carta Encíclica de Su Santidad.....	361
Mes de María, por Fr. Gracián de los Santos.	366
Efemérides: La Inmaculada y los Carmelitas.	367
El pecado original y la exención de la Virgen, por Fr. Eusebio de la Asunción....	368
Pentecostés (oda de Manzoni), traducción de Quadrado.....	372
Sección predicable: la Venida del Espíritu Santo, por Fr. Ernesto de Jesús, C. D...	375
Misiones Carmelitanas, Fr. Julián de S. José.	381
Desde Chile: Una excursión por Valdivia, por Fr. Samuel de Santa Teresa.....	387
Los Carmelitas en Santander, inauguración de una iglesia.....	390
Crónica Carmelitana.....	395
Crónica General.....	399

**GRABADOS**

Fachada de la iglesia de los PP. Carmelitas de Santander. —Imagen de la Virgen del Carmen del Altar Mayor de los PP. Carmelitas de Santander.

# EL MONTE CARMELO

REVISTA RELIGIOSA QUINCENAL

DIRIGIDA POR LOS

PP. CARMELITAS DESCALZOS

CON APROBACIÓN DE LOS SUPERIORES Y CENSURA ECLESIASTICA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración ó en los Conventos de la Orden. . . . .	3, 50 pesetas	} medio año
Por corresponsal . . . . .	4 id.	
En la Administración ó en los Conventos de la Orden . . . . .	6 id.	} un año
Por corresponsal . . . . .	6, 75 id.	
Extranjero. . . . .	8 id.	

PAGO ADELANTADO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CARMEN DE BURGOS

Grandes y acreditados talleres

DE



Escultura, Talla y Dorado

DE

JOSÉ ROMERO TENA

AYUDANTE DE LA ESCUELA OFICIAL DE ARTES É INDUSTRIAS DE VALENCIA

Calle de Alboraya, n.º 6.-VALENCIA

Se construyen en madera y decoran imágenes desde 60 pesetas en adelante; las mismas, para vestir, desde 30 pesetas. Crucifijos, con su peana ó monte, desde 30 pesetas.

Especialidad en altares para oratorios ó iglesias, desde 250 pesetas.

Andas ó custodias con faroles ó tulipas, desde 90 pesetas.

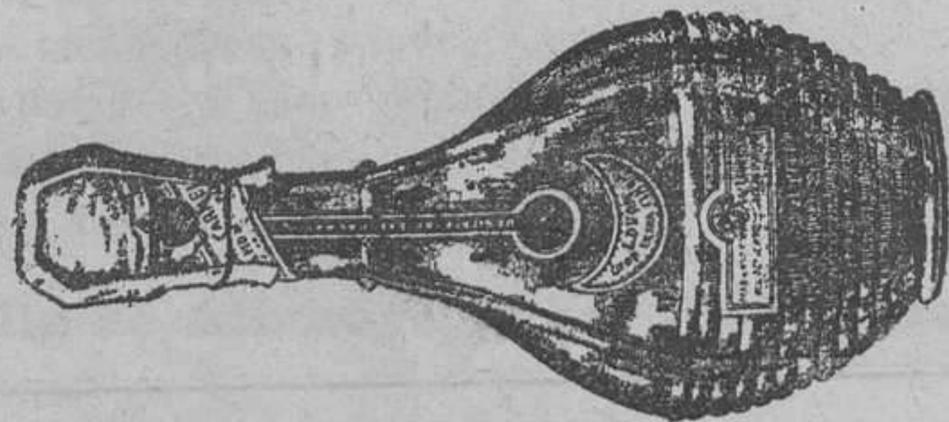
Templetes, urnas, sagrarios, doseles, camillas y monumentos para Semana Santa, etc., á precios convencionales.

Para más detalles, pídanse catálogos, proyectos, fotografías y cuantos antecedentes se necesiten, con la seguridad de encontrar economía en los precios y arte en la ejecución de las obras.

Calle de Alboraya, núm. 6.--Valencia

DISPONIBLE

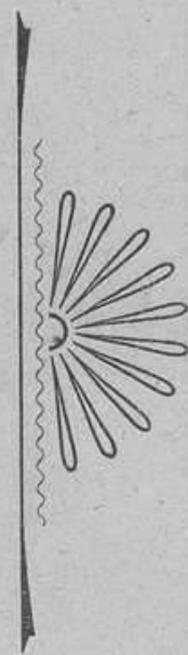
# GRAN LICOR CARMELITANO



Primero y único monástico fabricado en España por los Padres Carmelitas Descalzos en el Desierto de las Palmas, (Benicasin—Castellón de la Plana) fundado en 1694. Destilado con alcoholes purísimos de vino envejecido de diez años.

Tónico nervioso, recomendado por las más altas eminencias médicas. Digestivo de primer orden. Bouquet incomparable.

Pedidlo en todos los primeros establecimientos,  
café y restaurants.





EL MONTE CARMELO  
REVISTA RELIGIOSA

CARTA ENCÍCLICA

DE

SU SANTIDAD PÍO X.

SOBRE

SAN GREGORIO MAGNO.

(CONTINUACIÓN)

La memoria de todo lo cual, Venerables Hermanos, Nos conforta maravillosamente. Si miramos en derredor Nuestro de lo alto de estos muros del Vaticano, no podemos menos de sentir el temor que experimentaba San Gregorio y quizás mayor todavía que el suyo: tantas son las tempestades que en todas partes se forman y vienen á descargar sobre Nós; tantos son los ejércitos enemigos que Nos atacan, formados en batalla y tan completamente carecemos de todo medio humano de defensa, que Nos parece imposible disipar las tormentas y resistir á los asaltos. Mas, considerando el suelo que huellan Nuestros pies y el lugar en que se levanta esta Càtedra pontificia, Nos sentimos seguros en esta ciudadela de la Santa Iglesia. «¿Quién podrá ignorar—el mismo San Gregorio lo dice á Eulogio, patriarca de Alejandría—que la Santa Iglesia está fundada en la robustez del Príncipe de los Apóstoles, el cual la traía de su nombre, pues de la piedra fué llamado con el de Pedro?» (1). El curso del tiempo no ha debilitado jamás la fuerza divina de la Iglesia, ni jamás se vió defraudada la confianza en las promesas de Cristo, promesas que subsisten hoy como cuando consolaban el corazón de San Gregorio, y para Nós con el aumento de fuerza que han adquirido en el transcurso de los siglos y las vicisitudes de los tiempos.

(1) *Registr.*, VII, 37, (40).

Pasaron reinos é imperios; se extinguieron pueblos florecientes por su fama y civilización; muchas veces se han deshecho las naciones como por el peso de su misma ancianidad, mientras la Iglesia, indefectible en su esencia, unida en vínculo indisoluble á su celestial Esposo, se conserva en el mundo, fulgente, con eterna juventud, fuerte con su misma robustez primitiva, tal como salió del Corazón de Cristo muerto en la Cruz. Levantáronse contra ella los poderosos de la tierra; mas desaparecieron, y la Iglesia permanece en pie. Se idearon innumerables sistemas filosóficos, de toda forma, de todo género, y sus maestros alardearon soberbiamente, como si, por fin, hubieran vencido á la doctrina de la Iglesia, refutado los dogmas de la fe y demostrado que sus enseñanzas sean absurdas; y todos estos sistemas se enumeran en la Historia fallidos y desacreditados, mientras en la roca de Pedro resplandece la luz de la verdad, tan brillante como cuando Cristo la encendió al presentarse al mundo y la dejó por alimento su divina palabra: *Pasarán el cielo y la tierra; pero mis palabras no fallarán* (1).

Alimentado con esta fe, firme sobre esta piedra, con pleno conocimiento de los gravísimos deberes que el Primado Nos impone, pero también de toda la fuerza que por voluntad divina Nos comunica, esperamos tranquilo que se disipen en el aire las voces con que Nos atruenan los oídos anunciando que la Iglesia católica ha llegado á su término, que sus doctrinas han pasado para siempre, que pronto se verá obligada á contar con el beneplácito de la ciencia y la civilización sin Dios, ó á desaparecer de entre los hombres; á pesar de lo cual, no podemos dejar de traer á la memoria de todos, grandes y pequeños, como ya lo recordó en su tiempo el Papa San Gregorio, la necesidad absoluta de acudir á esta Iglesia para hallar la eterna salud, para alimentarse con la verdad, para andar por el camino de la razón y para conseguir la paz y la ventura aun en esta vida terrena.

Así, pues, dirémos, valiéndonos de palabras del Santo Pontífice: «Volved vuestros pasos á esta firme roca, sobre la cual quiso nuestro Redentor fundar la universal Iglesia, para que los sinceros de corazón no hallen en su camino obstáculos que les extravíen» (2). Sólo la caridad de la Iglesia y la unión con ella «unen lo dividido, ordenan lo desordenado, templan lo desigual y acaban lo imperfecto» (3). Con empeño ha de tenerse presente que «nadie puede gobernar con rectitud las cosas terrenas, si no sabe tratar las celestiales, y que la paz de los Estados depende de la universal de la

(1) San Mateo, XXIV, 35.

(2) *Registr.*, VIII, 24, ad Sabin. episcop.

(3) *Ibid.*, V, 58, (53) ad Virgil. episcop.

Iglesia» (1). De donde proviene la absoluta necesidad de que haya perfecta armonía entre las dos potestades, eclesiástica y civil, estando llamadas ambas, por voluntad de Dios, á sostenerse mutuamente. Y desde luego «la potestad sobre todos los hombres fué dada por el cielo para auxilio de los que aspiran al bien, para que se ensanche el camino que conduce al cielo, para que el reino terrenal sirva al celestial» (2).

De estos principios provenía la invicta firmeza de ánimo de San Gregorio, que Nós, mediante el favor divino, Nos aplicaremos á imitar, proponiéndonos querer à toda costa la defensa de los derechos y prerrogativas, cuya guarda y vindicación pertenecen al Pontificado romano ante Dios y los hombres. Por lo cual el mismo San Gregorio escribió á los patriarcas de Alejandría y Antioquía: «Cuando se trate de los derechos de la Iglesia universal debemos mostrar, aunque sea con la muerte, que el amor á nuestro particular interés no nos mueve á querer nada que redunde en perjuicio del bien común» (3). Y decía al emperador Mauricio: «Quien por ostentación de vanagloria levanta su cerviz contra Dios omnipotente y contra lo establecido por los Padres, no conseguirà, como confío en el mismo omnipotente Dios, que doble ante él mi cerviz, ni aun valiéndose del filo de la espada» (4). Y al diàcono Sabiniano: «Estoy dispuesto à morir antes que consentir que en mis días la Iglesia degenerere. Y tú bien sabes que acostumbro á soportar por largo tiempo; pero que si luego me decido á no soportar màs, afronto el peligro con ànimo alegre» (5).

Estas màximas fundamentales proponía el Papa San Gregorio y era atendido. Así fué que por la docilidad de los príncipes y los pueblos á su palabra, el mundo recobraba la verdadera salud y se restituía á la senda de la civilización, tanto màs noble y fecunda en bienes cuanto mejor se fundaba en los dictámenes inconcusos de la razón y la moral disciplina, y sacaba toda fuerza de la verdad divinamente revelada y de las sentencias del Evangelio.

Mas entonces, aunque rudos, ignorantes y faltos aún de toda cultura, los pueblos tenían ansia de vida, y nadie podía dársela sino Cristo Jesús por medio de la Iglesia: *Yo he venido para que tengan vida y la tengan con más abundancia* (6). Y, verdaderamente, tuvieron vida y, verdaderamente, la tuvieron en abundancia, porque no pudiendo venir de la Iglesia otra vida sino la

- 
- (1) Ibid., V, 37 (20), ad Mauric. Aug.
  - (2) *Registr.*, III, 61 (65), ad Mauric. Aug.
  - (3) *Registr.*, V, 41 (43).
  - (4) Ibid., V, 37 (20).
  - (5) Ibid., V, (IV, 47).
  - (6) San Juan, X, 10.

sobrenatural de las almas, todas las otras fuerzas de la vida, aun las que meramente pertenecen al orden natural, se resumen y aumentan en aquélla. *Si es santa la raíz, también las ramas son santas*, decía San Pablo al pueblo gentil; *y tú, que no eres más que un acebuche, has sido ingertado en lugar de ellas y hecho participante de la savia que sube de la raíz del olivo* (1).

Mas aunque el mundo goza tan abundantemente de las luces de la civilización cristiana, que de ningún modo puede compararse su estado actual con el que tenía en tiempo de San Gregorio, parece que le enoja en nuestra época la vida que es fuente principal y á veces única, de copiosos bienes, no sólo en los antiguos, sino en nuestros mismos días. Ni solamente al brotar las herejías ó el cisma, como pasaba en otras edades, se desgaja el mundo del tronco, cual rama inútil, sino que pone la segur en la primer raíz del árbol, que es la Iglesia, y se esfuerza por secar la savia vital para que su ruina sea más cierta y no vuelva á germinar nunca.

En este, que es el máximo error de nuestro tiempo, y del cual dimanar todos los demás, está la causa de que tantos hombres pierdan la eterna salvación y de que, en materia de religión, sobrevengan tantas ruinas como lamentamos, y aun otras muchas que deben temerse, como no se ponga remedio. Se niega todo orden sobrenatural; se niega la intervención divina en el orden de la creación y en el gobierno del mundo, y se niega la posibilidad del milagro; quitado lo cual, es necesario destruir los fundamentos de la religión cristiana. Se impugnan hasta los argumentos que demuestran la existencia de Dios, negando, con inaudita temeridad y ofensa de los primeros principios de la razón, la fuerza incontrastable de la prueba que de los efectos sube á la causa, que es Dios, y á la noción de sus atributos infinitos. *Las perfecciones invisibles de Dios, aun su eterno poder y su divinidad, se han hecho visibles después de la creación del mundo por el conocimiento que de ellas nos dan sus criaturas* (2). Así se da entrada á otros errores gravísimos, tan opuestos á la recta razón, como perniciosos para las buenas costumbres.

En efecto; la gratuita negación del principio sobrenatural, propia de *la ciencia que falsamente se llama ciencia* se convierte en postulado de cierta crítica histórica, igualmente falsa. Todo cuanto se refiere de algún modo al orden sobrenatural, porque pertenece á ese orden, porque lo constituye, porque lo presupone, ó porque sólo en él halla explicación, se arranca sin más examen de las páginas de la Historia. Así se hace con la divinidad

(1) Romanos, XI, 16 y 17.

(2) Romanos, I, 20.

de Jesucristo, su encarnación por obra del Espíritu Santo, su resurrección por su propia virtud, y, en general, con todos los dogmas de nuestra fe. Tomando la ciencia por tan extraviado camino, no hay ya principio de crítica que la contenga y borra caprichosamente de los sagrados Libros todo cuanto le desagrade ó cree opuesto á la tesis preestablecida que intenta demostrar.

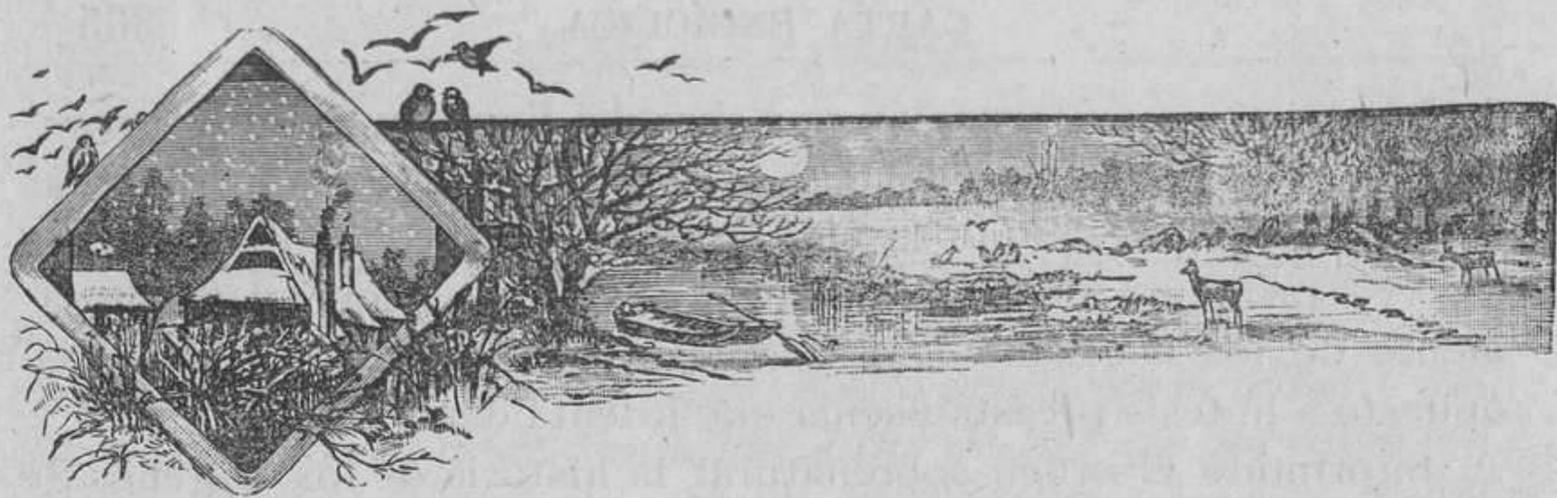
Suprimido el orden sobrenatural, la historia de los orígenes de la Iglesia ha de levantarse sobre otro fundamento, por lo cual los novadores resuelven á su talante los monumentos de la Historia, haciéndoles decir lo que quieren, y no lo que sus autores se propusieron.

Y pasa á muchos que víctimas del aparato extraordinario de erudición que se les muestra, ó de la fuerza, en apariencia convincente, de las pruebas que se les aducen, pierden la fe ó gravemente vacilan en ella. Otros hay que, constantes en la fe acusan de demolidora á la ciencia crítica, aun cuando de suyo es inocente y, rectamente aplicada, constituye un elemento seguro de investigación. Ni los unos ni los otros se fijan en que parten de un punto falso, á saber: de la ciencia que falsamente se llama tal, que lógicamente les conduce á consecuencias igualmente falsas. Establecido un falso principio filosófico, todo queda viciado, por lo cual la refutación de tales errores no será nunca eficaz mientras no se cambie de posiciones, es decir, mientras los combatientes no abandonen el campo crítico, donde se creen atrincherados, por el verdadero de la filosofía, cuyo abandono les ha llevado al error.

Mas entretanto, doloroso deber es aplicar á hombres no faltos de agudeza de entendimiento y constancia en la laboriosidad, el reproche que lanzaba San Pablo contra los que de las cosas terrenas no se levantan á aquellas otras que se ocultan à su mirada; *Devanearon en sus discursos y quedó su insensato corazón lleno de tinieblas, y mientras se jactaban de saber, pararon en necios* (1). Y á la verdad, no otra cosa más que necio debe decirse á aquél que consume toda la fuerza de su entendimiento en edificar sobre arena.



(1) I á Timoteo, VI, 20.



## MES DE MARÍA

---

Estamos en el mes de Mayo; en ese mes en que la naturaleza se presenta ataviada con los más esplendorosos rayos y rumbosas galas de la creación; en ese mes en que las flores se prestan todas á aprisionar las sienas inmaculadas de la que es llamada en los libros santos, la flor de los campos, el nardo precioso, el lirio de los valles, el verjel cerrado, la fuente de los jardines, la varita que florece, el manojito de mirra, el vellocino que recoge el rocío del cielo, el capullo de Sarón; estamos en el mes de Mayo, el mes clásico de María. En María se hallan las sombras enigmáticas de las azucenas, de las dalias, de las lilas de toda especie, en una palabra, de la frescura, primor y belleza de la graciosa y florida montaña del Carmelo. Yo soy la Madre del Amor Hermoso nos dice ella: yo he extendido los ramos como hermoso terebinto y cual vara de Jesé ha brotado de mí la flor divina nacida en Belén.

La naturaleza con sus dulces brisas, misteriosos conciertos, aromáticas flores, eleva un himno de gloria á María Inmaculada.

Y el hombre, ese compuesto de alma y cuerpo, ese pequeño mundo como le llaman los filósofos, compendio y resumen de la creación, ¿puede estar indiferente para con su Reina y Señora en el

poético mes de Mayo? No; y mil veces no; así como el cielo se presenta en ese mes más puro y azulado, la tierra más rica y hermosea; así también nuestra alma, morada del rey del cielo, y tierra fecunda y animada, debe embellecerse y engalanarse y dar de sí en ese mes flores imperecederas y frutos de santidad.

«Flores espirituales—dice el virtuosísimo y sabio Prelado de Santander—hemos de ofrecer á la Santísima Virgen: flores que den frutos de temor, de conocimiento de Dios, de santa esperanza y sobre todo de amor.» Pidamos con más fervor á María en los días que restan de mes «que hermosee nuestras almas con el esplendor de las virtudes divinas; que siembre en ellas la semilla de que proceden esas flores espirituales, que dan frutos de vida eterna; y cultivando y recogiendo, bajo la dirección y el amparo de nuestra Madre, esas preciosas flores, formemos graciosos ramilletes para obsequiarla en este año jubilar de la definición dogmática de su Concepción Inmaculada.»

Fr. Gracián de los Santos

C. D.

---

## EFEMÉRIDES

### LA INMACULADA Y LOS CARMELITAS

---

En el siglo XV florecieron los Carmelitas Felipe Alberto de Rusia y Juan Paleonidoro, defensores esclarecidos de la Concepción Inmaculada de María. El primero en su obra *Et in cántica* contra Ubigando; y del segundo hace un cumplido elogio el R. P. Pedro de Alba en su *Militia Inmaculatae Conceptionis*, como uno de los más notables escritores acerca del Misterio que nos ocupa.

También pertenecen al siglo consignado el P. Eberardo Menardo y el P. Juan Consabrino portugués que escribieron *In Concep. B. V. Mariae* y *Tract. de Concep. B. V. Mariae*, respectivamente.

¡Qué grato es contemplar la serie de Carmelitas defensores de la Virgen sin mancha, en el adorable misterio de su Concepción Inmaculada!



## El pecado original y la exención de la Virgen.

---

La Sagrada Escritura, código de altas enseñanzas, nos presenta la deliciosa mansión de dos ángeles en carne antes del pecado. Aquellos seres nobilísimos, de espíritus inmortales y cuerpos hermosos, criados por Dios entre los resplandores de la justicia original, eran los reyes del paraíso.

En los primeros moradores del plácido Edén, región de purísimas venturas, brillaban por modo inefable los atributos del Señor; la salud, el bienestar, la paz, la dicha, la sabiduría, la verdad, la inmortalidad y la justicia original.

Adán, como criado para mandar y sujetar bajo el cetro de la soberanía todas las cosas, es robusto y fuerte, de nobles y majestuosos ademanes, con cabellos ondeados, rubios como los rayos de la aurora.

Eva, hecha para obedecer, es débil y tierna, pero de seductora belleza, para encantar á su compañero, dejando caer como hebras de oro sus trenzas hasta la cintura, donde forman caprichosos anillos de luz y castos cendales de pureza.

Pero poco disfrutaron de su placentera felicidad los primeros padres del género humano.

Ellos que vieron romper la marcha de las estrellas matutinas para alabar al Criador en aquel cielo de venturas, escucharon también la voz de la astuta serpiente, perdieron el estado de la inocencia, y cayó sobre su frente el rayo de las venganzas celestes.

El demonio les dijo: ¿Porqué no coméis del fruto del árbol que está en medio del paraíso? Porque Dios nos ha mandado que no comamos, no sea que muramos, contestó la mujer. *Nequaquam*, replicó el demonio: de ninguna manera, pues no es tal el sentido del precepto; antes bien, el día que comiereis de él, seréis como Dioses, sabiendo el bien y el mal. *Eritis sicut dii, scientes bonum et malum. Gen. cap. 3.*

Continúa el sagrado escritor del Génesis. Vió, pues, la mujer que el fruto de aquel árbol era bueno para comer, y bello á los ojos, y cogió del fruto y comióle; dió también de él á su marido, el cual comió. *Tulit de fructu illius, et comedit, deditque viro suo, qui comedit. Gen. cap. 3.*

Enseguida se les abrieron los ojos, no para conocer el bien



IMAGEN DE LA VIRGEN DEL CARMEN DEL ALTAR MAYOR DE LOS  
PP. CARMELITAS DE SANTANDER

(Escultura de Font)



y el mal, sino para ver que estaban desnudos, y cosieron vestidos de las hojas de árboles para cubrir su vergüenza.

Aquí hay una competencia entre Dios que afirma la muerte, si comen del fruto vedado, Eva que pone en duda, y el demonio que niega. Pero por fin se cumple la palabra de Dios, y los culpables, después de sufrir un terrible interrogatorio, son lanzados para siempre del paraíso.

Aquella morada de paz queda desierta y solitaria, custodiada con la espada de un querubín, para que jamás la profanasen los pasos de los hombres. ¡Adiós, venturoso Edén, nunca podremos disfrutar de tus castas delicias, y los pecadores ignorarán siempre hasta el lugar donde estás!

La inmensa catástrofe del paraíso está, pues, magistralmente trazada en las divinas páginas del Génesis.

Allí vemos á la enroscada serpiente entablar polémica con Adán y Eva y engañarlos al fin. Allí vemos multiplicarse los dolores de parto en la mujer, teniendo que ser mártir antes de ser madre, y abrirse surcos de sangre en la frente del hombre, para que comiese el pan cocido en el fuego de la tribulación.

Allí vemos, en fin, ennegrecerse el plácido rostro de Dios con la formidable cólera de su enojo, lanzando sobre la tierra descargas eléctricas, para convertirla de oasis donde florecían los lujosos esplendores de la vida, en lúgubres desiertos de la muerte.

La caída primitiva del género humano está además demostrada por las tradiciones de los pueblos y por el testimonio de muchos escritores distinguidos.

En el Indostán, en Babilonia, en Egipto, en Méjico, en el Perú, en el Brasil y otros muchos pueblos, existen reminiscencias del pecado original, si bien algo adulteradas, al lado de gratas esperanzas acerca de un Libertador, y de su casta Madre, que sería Virgen y fecunda á la vez.

En un capítulo del Talmud, libro sagrado de los indios, leemos estas notables palabras: «En la hora en que la serpiente se insinuó en la intimidad de Eva, arrojó sobre ella una mancha que infestó á sus hijos.»

Las mitologías paganas de Prometeo y Pandora, casados como Dafne por orden de los dioses inmortales, prueban también la existencia del pecado original.

Pandora fué una doncella hermosa, embellecida por la imaginación oriental de Hesiodo y Esquiles, á quien los dioses del Olimpo concedieron excelsos dones, cada uno el suyo.

Júpiter envió á la mujer de Prometeo, hijo de Jafeto, el cual encendió una hacha en el fuego del sol, con una caja donde iban encerrados todos los dones, prohibiéndole bajo severas penas que la abriese; pero habiéndola abierto llevada

de la curiosidad, salieron de ella todos los males que padecen los hombres, y solo quedó en el fondo de la caja la esperanza.

Pandora, esposa de Prometeo, fué privada de los dones otorgados por los dioses, siendo castigada con rigor por Júpiter, y Prometeo atado á un duro peñasco, es el pasto de un buitre que le come eternamente las entrañas.

Es evidente que esta historia está fundada en la tradición de la caída primitiva de Adán y Eva, quienes con su pecado llenaron el cielo de luto, la tierra de males y calamidades, abriendo bajo nuestro planeta el infierno para castigo de los réprobos.

También guarda estrecha relación con la creencia del pecado original lo que dice Homero en el canto 19 de la Iliada, increpando á la Diosa Até, hija de Júpiter.

Ofendido el padre de los dioses, coge de repente á Até por su hermosa cabellera, y pronuncia este terrible juramento: No vuelva Até á aparecer en el Olimpo y en el cielo estrellado, ya que á todos nos insulta. Júpiter la arroja enseguida del cielo, y se precipita como un rayo en las tierras habitadas por los hombres.

Iguales pruebas podríamos sacar en favor del pecado original de las tradiciones indianas y chinas, pero las omitimos en gracia de la brevedad.

En cuanto á los autores católicos, San Agustín afirma que la doctrina del pecado original pertenece á la integridad del dogma. Y nuestro insigne Balmes, citando la autoridad de Pascal, dice que el pecado original es un misterio, pero un misterio que explica todos los misterios.

Del pecado original nacen todos los males, como de la antigua caja de Pandora salían todas las desdichas, sin quedar en el fondo más que la esperanza.

De aquí se originan, cual de la fuente envenenada, guerras, hambres, enfermedades y demás miserias físicas y morales que han hecho padecer al hombre en todos los siglos.

En fin la muerte, lúgubre vestíbulo de la eternidad, entró en el mundo por el pecado, según repite San Pablo en diversas formas.

Pero en medio de la decadencia del estado primitivo, y al través de las nubes que enlutaban el cielo de la justicia original, se trasluce un rayo de esperanza redentora, la gran figura de la Virgen Nazarena, Eva Inmaculada de los católicos, que brillando con celestes claridades desde el primer instante de su existencia, había de ser de siglo en siglo la reparadora de los males causados por la primera mujer del mundo.

¿Qué sería del hombre miserable, despojado de los dones sobrenaturales, y lastimado en los naturales, según el axioma de los teólogos: «*Spoliatus gratuitis, vulneratus in naturalibus*», atravesando los tristes desiertos de la vida, y los lúgu-

bres collados de la muerte, sin el amparo y dulce protectorado de la Virgen Inmaculada?

A la manera que el infeliz náufrago, combatido de bramadoras olas, clava la vista en la estrella polar de los mares que aparece en el firmamento, así los desterrados del paraíso, náufragos de la justicia original, en el espantoso turbión de males que los afligen, levantan los ojos á la nítida estrella de los cielos, y estienden los brazos cansados en mil combates hacia la Madre Inmaculada.

Y afortunadamente vemos á la Virgen sin mancha extender el manto sagrado de su protección para ser guía de nuestros pasos.

María Inmaculada, primogénita de las hijas de Sión, Madre del Verbo Encarnado, concebida antes del lucero en los resplandores de la justicia original, que con su rutilante claridad eclipsa el fulgor de los astros de la mañana, nos recibe cuando venimos al mundo, nos sostiene en el combate cuando somos furiosamente tentados, nos asiste como una protectora divinidad en los peligros de la vida, y, cuando divisamos otra vez los umbrales de la vida futura, ella nos sale al encuentro para llevarnos á las eternas mansiones del cielo.

Allí saludaremos á esa Virgen de nítida frente y dorados cabellos, de cuyos ojos salen el sol y la luna, que bañan de luz inmaculada los santos collados de la gloria, sentada en el trono sostenido por las extensas alas de los querubines y serafines, y recibiendo las grandes glorificaciones, las solemnes alabanzas de toda la corte de los predestinados.

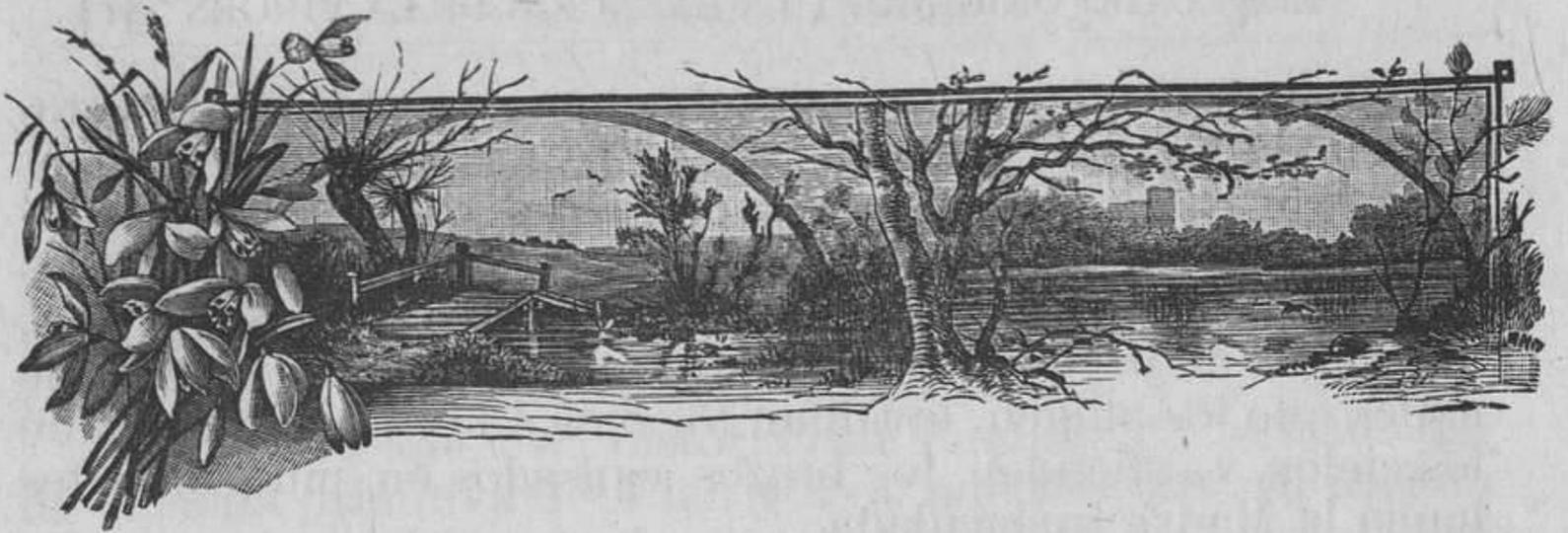
San Bernardo dice que Dios nos concede todos los bienes por medio de María: *Deus totum nos habere voluit per Mariam.* Serm. de Nativ. Virg.

Queda, pues, probada con la Sagrada Escritura y autoridades de los escritores católicos y paganos la existencia del pecado original, y la exención de la Virgen.

¡Oh Eva Inmaculada de la gracia, ángel tutelar de los mortales, hija preciosa de la luz y gala de la pureza virginal, alumbrada con las sagradas claridades de tu Concepción los pasos de los tristes desterrados del paraíso, brilla como espléndida estrella de los católicos en el horizonte de los pueblos, para que al resplandor de tu rostro lleguemos á las santas moradas del cielo!

**Fr. Eusebio de la Asunción.**

C. D.



# PENTECOSTÉS

ODA DE MANZONI

¡Oh madre de los Santos! conservadora eterna  
de sangre incorruptible, ciudad que Dios gobierna  
de la celeste al par!

¡Tú, que hace tantos siglos sufres, combates y oras,  
y sin cejar desplegas tus tiendas vencedoras  
del uno al otro mar!

¡Hueste de los que esperan! ¡Iglesia de Dios vivo!  
¿Dó estabas? ¿qué secreto rincón, de luz esquivo,  
tu cuna protegió,  
cuando por los alevos al Gólgota arrastrado  
desde su altar sublime tu Rey crucificado  
la tierra enrojeció?

Y cuando del sepulcro su humanidad salida  
el vigoroso aliento de la segunda vida  
por siempre recobró;  
y cuando con el precio del rescate en su mano  
del polvo vil al trono del Padre soberano  
triunfante se elevó?

¿Dó estabas, compartiendo sus penas y quebrantos,  
íntima confidente de sus misterios santos,  
hija suya inmortal?

Velando con zozobra, y solo en el olvido  
creyéndote segura, temblabas en tu nido  
hasta el día vital,  
en que sobre tí vino glorioso el Paraclito,  
é inestinguible antorcha con su hálito perfecto  
en tu diestra encendió;

en que sobre la cima por faro de las gentes  
te puso, y en sus labios las perennales fuentes  
de la doctrina abrió.

—  
Cual de uno en otro objeto la lumbre se desliza  
y siendo una á todos, con variedad matiza  
de tintas mil y mil,  
tal múltiple resuenan el inspirado idioma;  
y á un tiempo lo comprenden el griego y el de Roma,  
el judío, el gentil.

—  
Tú que ídolos adoras, doquier su templo exista,  
atiende al grito santo, y la ofuscada vista  
vuelve á Jerusalén;  
del degradante culto la tierra avergonzada  
vuelva á su Dios, y abierta á era mejor la entrada  
renazca para el bien.

.....  
—  
¡Oh esposas, que de pronto sentís con placer harto  
saltar el peso oculto ó al doloroso parto  
cercanas ya os halláis,  
á la mentida diosa no invoque vuestro canto,  
que reservado crece para el Mesías Santo  
el fruto que encerráis!

—  
¿Por qué á sus pequeñuelos besando aun suspira  
la esclava, y con envidia el libre seno mira  
que á libres engendró?  
¿No sabe que á los siervos Cristo á su reino eleva,  
que en todos, uno á uno, los tristes hijos de Eva,  
al padecer, pensó?

—  
Nueva franquicia anuncian los cielos, nueva alianza,  
nuevo orden de conquistas y gloria que se alcanza  
en más sublime azar;  
paz nueva que resiste á embate furibundo  
cual á insidioso halago, paz que escarnece el mundo,  
mas no puede arrancar.

—  
¡Oh espíritu! postrados al pie de tus altares,  
cruzando densos bosques ó vastos hondos mares,  
solos ó en comunión,  
del Líbano á los Andes, de Hibernia á Cuba ardiente,  
dispersos por el globo y en tí fraternalmente  
formando un corazón,  
nosotros te imploramos; propicio á quien te adora  
¡oh Espíritu clemente! y aun á quien te ignora,  
baja ¡oh Renovador!

—  
Reanima tú los pechos que á helar la duda vino,  
y á los vencidos sirva de galardón divino  
el propio vencedor.

Baja, y de las pasiones amansa la ira fiera,  
 é infunde pensamientos de aquellos que no altera  
 la muerte con su horror.

Con lluvia bienhechora tus propios dones riega;  
 fecúndelos tu gracia, tal como el sol despliega  
 el germen de la flor.

Que sin cogerla nadie, muriera ajada y sola,  
 sobre el humilde césped, ni abriera su corola  
 de fúlgido matiz,  
 si no se le infiltrara difusa en el ambiente  
 aquella luz suave, de vida asidua fuente,  
 jugo de su raíz.

Nosotros te imploramos; descende ¡oh dulce aura!  
 y la abatida mente del infeliz restaura  
 con divinal solaz;  
 cual huracán descende al corazón violento,  
 é imponle tal espanto que á blando sentimiento  
 reduzca el brío audaz.

Por tí la frente mustia levanta el pobre al cielo,  
 que suyo es, y trueque, pensando en su modelo,  
 en gozo la aflicción;  
 y aquel á quien fué dada riqueza ó bien sobrante  
 dé con sigilo honesto, dé con el buen talante  
 que acepto te hace el don.

Respira de los niños en la inocente fiesta,  
 á las doncellas tiñe de púrpura modesta  
 el rostro encantador:  
 á las vírgenes puras delicias misteriosas  
 dispensa en su retiro; consagra á las esposas  
 el pudibundo amor.

Del confiado joven temple el ardor inquieto;  
 del hombre ya maduro dirige á noble objeto  
 la firme actividad;  
 santas aspiraciones á la vejez sugiere;  
 brilla en la vista errante del que esperando muere  
 ¡sol de la eternidad!

*(Traducción de Quadrado)*



# La Venida del Espíritu Santo

SERMÓN PREDICADO POR EL P. ERNESTO DE JESÚS, C. D.  
EN SANTIAGO DE CHILE

Emitte Spiritum tuum et  
creabuntur, et renovabis fa-  
ciem terrae. (Psal. 53—31.)

Misterio profundo, amados hermanos en Jesucristo, acontecimiento grandioso conmemora hoy la Iglesia Católica, él es la coronación de la gigantesca obra comenzada en el seno inmaculado de una Virgen y consumada en las lomas del Gólgota en los brazos de una cruz: el último anillo de aquella inmensa cadena de misterios y hechos maravillosísimos fundida en el horno de su amor infinito y elevada por manos de la Omnipotencia que aduna otra vez con Dios á la humanidad caída; es la solemne promulgación de una ley nueva que renovó toda la sobre haz de la tierra, creando un nuevo orden de cosas, señalando nuevos derroteros al mundo de las inteligencias y de los corazones, formando una sociedad nueva, pero robusta y rica por la vida de la gracia que la penetra toda y absorbe toda en sus modos divinos de pensar, de sentir y de obrar; por la luz de la fe que la inunda en sus rayos de gloria y descubre mundos de claridades y riquezas sin fin después de este mundo de infinitas miserias y de perpetuas oscuridades; por el fuego santo de la caridad que la purifica y transforma en un reflejo de la sociedad de los cielos.

Este maravilloso y transcendental acontecimiento llámase, Venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles. Luego que Jesucristo dejó este mundo y subió á los cielos radiante de majestad y de gloria, sus once apóstoles, presididos por la Virgen Santísima, se retiraron al cenáculo, y allí, apartados del comercio de los hombres y entregados al ejercicio santo de la oración, derramaban su corazón en la presencia de Dios y esperaban con ardorosas ansias el cumplimiento de las promesas del divino Maestro. «Mas al cumplirse los días de Pentecostés, cuando todos los discípulos estaban juntos en el lugar del cenáculo, vino de repente un estruendo del cielo

»como viento que soplabá con ímpetu y llenó toda la casa  
 »donde estaban sentados. Y se les aparecieron unas lenguas  
 »como de fuego que reposaron sobre sus cabezas. Y todos  
 »fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron á hablar en  
 »varias lenguas, según el Espíritu Santo les daba que habla-  
 »sen. Y había en Jerusalem judíos y varones religiosos que  
 »habitaban allí de todas las naciones que existen debajo del  
 »cielo. Y habiéndose corrido esta voz se juntó mucha gente  
 »y se quedó confusa porque cada uno les oía hablar en su  
 »lengua. Y todos se espantaban y admirados decían: ¿Por  
 »ventura todos estos que hablan no son Galileos? ¿Pues cómo  
 »es que cada uno de nosotros les oimos en nuestra lengua en  
 »la cual hemos nacido? Los partos y los medos y los elamitas  
 »y los que habitan la Mesopotamia, la Judea, la Capadocia,  
 »el Ponto y el Asia, la Frigia y la Panfilia, el Egipto y los  
 »países de la Libia que está junto á Cirene y los viajeros  
 »judíos y romanos y los prosélitos, los Cretenses y los Árabes  
 »todos sin distinción de país, de idioma, ni religión les oimos  
 »hablar en nuestra lengua las grandezas de Dios y sus obras  
 »maravillosas.»

Aquí tenéis descrito por el inspirado San Lucas el gran misterio que celebran hoy los hijos de la Cruz. Yo he subido á lo alto de la sagrada Cátedra con propósito de ponerle á vuestra consideración para gloria de Dios y bien espiritual de vuestras almas. Con este fin voy á haceros ver la maravillosa transformación que, partiendo del cenáculo, viene realizándose en el mundo de las almas y en el gran campo de la sociedad por virtud del Espíritu Santo.

El asunto, como habéis podido comprender, además de encerrar un interés vital, es de suma actualidad. Sabido es, señores, que el genio del mal cuyo principal instrumento de acción es la infame secta masónica, despliega una actividad prodigiosa para arrancar á los hombres y los pueblos de los brazos de Dios presentándole como eterno rival del bien, de la prosperidad y de la grandeza. Y nada más absurdo, puesto que, como veréis, el Espíritu de Dios es la vida de las almas y de las sociedades y el principio juntamente eficaz de la felicidad y grandeza de los pueblos. Antes de tocar el tema propuesto pidamos.....

AVE MARÍA

En la historia de la humanidad registran, A. H., ciertos acontecimientos de magnitud tal que deben ser considerados como promotores de grandes crisis y origen de un cúmulo de evoluciones gloriosísimas en el orden de las cosas humanas. Ellos suelen cambiar la fisonomía material y moral de los pueblos y dirigir su rumbo por caminos muy opuestos á los que seguían: ellos trazan la línea divisoria, separando pueblos de pueblos y sociedades de sociedades; ellos introducen grandes reformas ó relajación en las costumbres, dan giro nuevo á las inteligencias, ya precipitándolas en hondos abismos, ya inundándolas de luz esplendorosa que las pone en la posesión de un mundo de verdades desconocidas y altísimas. Tal es el acontecimiento que celebramos.

La venida del Espíritu Santo sobre los Apóstoles, es la sentencia de muerte del gentilismo, el rayo divino fulminado desde lo alto de los cielos contra el pueblo de las tradiciones. A partir de entonces comienza á desmoronarse el carcomido edificio del paganismo, sepultando entre sus escombros teogonías, instituciones, ritos y costumbres, y aparece esa grandiosa institución llamada Iglesia católica que, fortalecida por la virtud del Espíritu Santo y enriquecida por sus dones divinos, viene caminando al compás de los siglos, llevando de frente la vida, la virtud, el bienestar, el engrandecimiento de los pueblos, y continuando la obra del Espíritu de Dios que es santificar y engrandecer el mundo.

¡Mentira! oigo decir al masonismo, oigo decir á la revolución anticristiana: el Dios del cristianismo es el genio del mal, la personificación de todas las tiranías y esclavitudes, el gran sepulturero del progreso y del bienestar de los pueblos; no se nos diga que la Iglesia católica promueve la santificación y el engrandecimiento del mundo; sus leyes van acompañadas del crimen, sus caminos están sembrados de ruinas. ¿Pero cómo así calumniáis? ¿así queréis ahogar la voz elocuente de la historia? ¿hasta tanto llega á cegaros la venda de vuestros odios á la religión del crucificado? ¡infelices! venid conmigo al cenáculo, observad lo que allí ocurre y luego dad la solución.

Era hora de *tercia*, cuando se oyó de repente un ruido á modo de viento impetuoso que conmovió toda la casa donde se hallaban reunidos los apóstoles, y se dejó oír en toda la ciudad. Aquél viento ó torbellino que venía del cielo, fué

acompañado de un globo de fuego cuyas llamas, habiéndose separado repentinamente en forma de lenguas, se despararraron sobre aquella dichosa asamblea y se pusieron sobre la cabeza de cada uno de los discípulos de Jesús. Y todos fueron llenos del Espíritu Santo y enriquecidos con los tesoros de sus dones divinos, realizándose en los apóstoles una transformación maravillosa.

Aquellos hombres no conocían las ciencias, no habían sido iniciados en ramo alguno de saber humano; dirigir una barca pescadora, tender unas redes averiadas; he aquí todo el círculo de sus conocimientos. Pero de súbito el espíritu de sabiduría desciende sobre sus almas; luz de lo alto brilla sobre sus tostadas frentes, y absorbe sus inteligencias en sus rayos esplendorosos: y contemplados..... ya son los oráculos del mundo, los maestros de los sabios, la luz de las naciones, cada palabra que sale de sus labios es una verdad, cada verdad una revelación, cada revelación un mundo de ciencia altísima que sorprende y deslumbra la ciencia de los genios más eminentes, porque es la ciencia del Espíritu de Dios, fuente de toda ciencia y Océano vastísimo de donde proceden y donde se pierden todos los conocimientos humanos. Antes eran hombres ambiciosos, egoístas; pero la caridad de Dios se derrama en sus corazones y los transforma en modelos de desprendimiento y abnegación sublime: ya no piensan ni en la barca, ni en las redes, ni en el padre, ni en la madre, ni en ocupar el primer puesto; sólo piensan en los sacrificios, sólo desean martirios, sólo aspiran á dar su vida por la gloria de su divino Maestro y el bien y salvación de sus hermanos. Antes eran débiles, pusilánimes, cobardes, que abandonan y niegan á su maestro por el dicho de una criada, que viven ocultos por miedo á los judíos. Pero aquél espíritu de fortaleza que troncha los cedros del Líbano y pone en conmoción el desierto de Cades y contiene dentro de sus senos las olas del mar, los hace fuertes, invencibles, los transforma en conquistadores del mundo; ni el fuego, ni el hierro, ni la espada, ni la persecución, ni el hambre, ni la vida, ni la muerte les hacen desistir en su grandiosa empresa de reformar el mundo, salvar á los pueblos y enseñar á todos los caminos de la vida.

Las gentes oriundas de todos los países y naciones que

existen debajo del sol, admiran en ellos sabiduría altísima, virtud heroica, abnegación sublime, caridad seráfica, celo abrasado, tantos carismas, tantas riquezas, tanta perfección... que en medio del mayor asombro exclaman: *¿Qué quiere decir esto? ¿Quid hoc sibi vult?* ¿Cómo estos iliteratos que no frecuentaron escuela alguna, ni fueron iniciados en los secretos de las ciencias, hablan de cosas tan altas y maravillosas y pregonan las grandezas de Dios con una claridad que asombra y una elocuencia que avasalla y enamora? Nosotros los vimos groseros, imperfectos, despreciables, ¿de dónde á ellos tanta perfección, tanto espíritu, tanto fuego en esas palabras que salen de sus labios é hieren é inflaman nuestros corazones? Eran tímidos, cobardes, y ahora tanta intrepidez, tanto valor, tanto heroísmo que nada temen ni les arredra nada; desafían las iras de los fariseos y miran con espíritu levantado y tranquilo los suplicios y la muerte. *¿Quid hoc sibi vult?* ¿qué privilegio es este? ¡Ah! están ebrios, decían otros. Cierto... estaban ebrios del amor de Dios, embriagados con el vino de la caridad de Dios, sumergidos en el río caudaloso de la vida de Dios, llenos del espíritu de Dios; pero tanta luz, tanto amor, tanta vida, no puede contenerse dentro de los estrechos diques del corazón de los Apóstoles, y revientan, como catarata inmensa, y se desbordan sobre el mundo de las almas que caen dulcemente prisioneras con las predicaciones de San Pedro.

Jerusalén no basta para las codicias conquistadoras de los Apóstoles. El campo de sus conquistas debe ser todo el mundo. *Ite, docete omnes gentes.* Id y enseñad á todas las gentes. Como si dijera el Salvador á los suyos: Id y enseñad á todas las gentes y á todos los pueblos, los caminos de la salvación y de la vida. Id, penetrad en todas las naciones, llegad á los más remotos países, predicad en todos los idiomas y bajo todos los soles el reino de Dios y su justicia, porque para mí no hay diferencia de gentil y judío, bárbaro ni Scyta, siervo ni libre: todos deben ser hermanos por el amor de Dios y la fraternidad divina que yo les conquisté á costa de mi vida y redimí á costa de mi sangre. Id, llenad vuestra misión anunciando á los pueblos que viven como de asiento entre tinieblas y sombras de muerte bajo el poder opresor de las pasiones y de todos los vicios, que ya llegó el día de su

reducción y de su libertad, porque el que hizo estallar la luz en el fondo de las tinieblas y fecundó la creación humana con el aliento de su boca divina, ha hecho estallar en el fondo de la humanidad pecadora la luz de su espíritu, y la anima y fecunda con el aliento de sus inspiraciones y amores divinos; y así como el sol sale siempre y anega todas las regiones del globo esparciendo por doquiera el calor, la fecundidad y la vida, del mismo modo levantaos vosotros y derramad por todas partes la plenitud de la verdad, la plenitud de la vida, la plenitud de la caridad y libertad de los hijos de Dios.

¿Y qué sucede? ¿qué ocurre en el mundo? ¿qué ven las gentes? ¡Maravilla sobre maravilla! Aquellos hombres al sentir la inflamación del Espíritu Santo, conciben el proyecto de conquistar el universo, una fuerza irresistible diríase los empuja, los arrastra y los desparrama por todas las naciones del mundo conocido. *Fac mihi spatium*. Puertas del espacio, abríos, montes y collados, ríos y mares procelosos, haced paso á la nueva luz y vida que deben llevar hasta los últimos confines de la tierra envolviendo en sus avenidas de gloria el Oriente y el Occidente, el Septentrión y el Mediodía. Vedles lanzarse como gigantes á la conquista del mundo; no cuentan con cañones, no tienen ametralladoras ni acorazados, ni otra máquina de guerra que su palabra, pero en esa palabra va encarnada la vida de Dios, y triunfan del mundo y someten las naciones y forman de todos los pueblos un solo pueblo, y de todas las almas una sola alma, y de todos los corazones un solo corazón santificado y enriquecido con los tesoros y santidad del espíritu de Dios. El imperio romano siente en su seno insólitas agitaciones, como un principio vital que invade su vasto cuerpo cuyas extremidades señalan las fronteras del mundo civilizado... Es la palabra de Pedro que resuena dentro de los muros de la ciudad eterna, es la luz del evangelio y el fuego del Espíritu Santo disipando los errores y abrasando los vicios que encuentran en su marcha avasalladora; remueve hasta el fondo de aquella sociedad putrefacta, y realiza en sus apestadas entrañas una transformación intelectual y moral tan profunda y maravillosa que sólo puede tener origen en el espíritu y poder Omnipotente de Dios.

(Se continuará.)



# Misiones Carmelitanas

## UN VIAJE

Muy apreciable y R. P. Director de EL MONTE CARMELO:  
Hay en el terreno jurisdiccional de nuestra misión verapolitana, una región llamada Munar distante de la línea divisoria del terreno poblado por el hombre noventa ó cien millas, en la que, el año noventa del siglo próximo pasado, se erigió una capilla provisional dedicada á Nuestra Santísima Madre, debida al celo y laboriosidad del R. P. Alfonso de los Ángeles, fundador también de otras de igual clase, y adornadas todas ellas con donativos remitidos de Bélgica por el Ceadador de nuestras misiones en estos países infieles, el R. P. Alfonso de la Madre Dolorosa.

Para este lugar, según costumbre de años anteriores, partimos de nuestra casa-misión de Alway el día 4 de Marzo el R. P. Alfonso de los Ángeles y yo, hechos los preparativos indispensables de viaje, consistentes en dos carros de bueyes, vehículo el más usado en la India, siete cargadores, que les reemplazasen al terminar el camino viable para aquellos, y los dos siervos, uno para cada misionero, llevando por convoy indispensable dos altares portátiles, el menaje culinario de campaña, las ropas de uso diario y la vianda suficiente para las 11 personas, que constituíamos la pequeña caravana.

Después de cuatro horas de camino, llegamos al poblado denominado Perumpabur, distante diez millas del punto de partida, y próximo al celebérrimo santuario de Maliatur dedicado al Apóstol Santo Tomás, cuyas plantas se cree por tradición haber santificado aquel lugar, y de cuyos labios se precian haber heredado su fe los sirianos católicos de la India. En el día de su fiesta, todo el pueblo indio, sin distinción de paganos ni cristianos concurre á rendir pleno homenaje al Santo Apóstol.

Después de tomada la refección de la noche, y reposado en nuestros carros por espacio de cuatro horas, continuamos nuestro viaje á las doce de la noche: el paisaje, es en todo semejante al anterior; una tierra rojiza y colorada, parecida al ladrillo cocido; que, expuesta de continuo á la influencia de un sol abrasador desde que cesa la temporada lluviosa, viene como á cocerse hasta el punto de carecer de pastos naturales; nunca, empero, de la feracidad suficiente para sustentar lozanos y corpulentos árboles, que por su frondosidad pueden resistir la sequía omnímota de medio año completo.

El sábado á las cinco y media de la mañana llegamos á Codamangalam, distante veintidos millas, y último de los poblados. Después de celebrado el Santo Sacrificio en una iglesia siriana, y tomado el desayuno, abandonamos la morada del hombre para entrar poco después en la de la bestia feroz y salvaje. El paisaje cambia pronto por completo: una tierra negra y corpulenta, por ser más favorecida de lluvias periódicas, hace que la exhuberancia y feracidad del suelo, crezca gradualmente: la vida humana cesó: y un silencio profundo y misterioso, hace recordar el motivo, que puede obligar á los paganos á creer que los bosques y selvas son las moradas de sus dioses gentílicos. Estamos de lleno en la morada del elefante, leopardo, tigre, oso, ciervo y mono. Desde aquí, hasta el término de nuestro viaje, no se encontrarán más viviendas, que las construídas por el gobierno para que sirvan de habitación á los ingenieros de montes y caminos, y de hospitalidad á los viajeros en que puedan ponerse á cubierto de las bestias salvajes. Estas casas construídas al aire sobre robustos postes, están cercadas de anchas y profundas fosas para impedir el acceso de los elefantes, que pudieran derribarlas: á ellas se entra por un puente colgado: están provistas de mesas, camas y sillas: mas debe cada viajero llevar consigo su correspondiente provisión.

Tatecare es el nombre de la primera de estas casas y se llama así del río y bosque á cuyo pie radica, y el cual está en comunicación con los inmensos lagos, ó pequeños mares de nuestra misión verapolitana. Costeando este río, y ascendiendo gradualmente por las faldas ó laderas tributarias de sus aguas, debemos continuar nuestro viaje hasta colocarnos á una altura de tres mil metros sobre el nivel del mar. Los caminos suben á

caracol ó serpenteando. Sus multiplicadas revueltas y sinuosidades por estas faldas cerradas de bosque, y coronados en sus cumbres de enormes rocas, que parecen tocar al firmamento, en aptitud de desplomarse sobre el caminante, hacen que se apodere de éste cierto pavor mezclado de respeto: á su paso nada se oye, sino es el susurro del follaje agitado por el vendaval, el crugir del bambú ó caña brava, cual si quisiera rajarse, ó el estrepitoso ruido de las aguas, que en multitud de cascadas saltan de precipicio en precipicio y corren con rapidez vertiginosa hasta llegar al Tatecare, lecho común de todas ellas.

En medio de tanta soledad, preséntanse de vez en cuando á distraer al viajero de su pavoroso recogimiento, manadas de graciosos y juguetones monos de todo tamaño, que saltando de un árbol á otro con la velocidad del rayo, ó desprendiéndose de ramas altísimas á otras inferiores, parecen volar. A las cuatro de la tarde llegamos á la segunda posada. Después de esta hora, como antes de las siete de la mañana, es temerario el caminar, por estar fuera de sus madrigueras las bestias feroces, y en consecuencia hicimos noche en este lugar.

Cutempura es el nombre de esta casa, tomado de la velocidad con que corren en este paraje las aguas del Tatecare. Desde este punto, distante treinta y nueve millas, partimos el domingo después de celebrar el Santo Sacrificio y tomar el desayuno, á las siete y media de la mañana, hasta la inmediata posada distante seis millas solamente desde la anterior. A ella llegamos á las diez de la mañana; y ya por ser domingo, ya para reponernos algún tanto de la fatiga de los días anteriores, no seguimos adelante hasta el día siguiente. Al llegar, hizo el R. P. Alfonso un disparo de revólver, con signa que tenía dada á una familia salvaje, que vivía en aquellos bosques y á quienes en años anteriores había bautizado, llamándola para que compareciese á cumplir del modo posible el precepto anual de la confesión. No comparecieron: y por los guardas de la casa, pudimos saber con dolor, que una enfermedad del marido les había obligado á ausentarse, temerosos de no hallar quien les diese sepultura, si llegase á morir.

De esta vivienda denominada Puyencuti (lugar florido ó

variedad de flores), por su posición bellísima sobre una colina aislada por bosques y valles amenísimos, salimos el lunes á las siete, celebrado como en días anteriores el santo sacrificio. No quiso la Divina Providencia privarnos del consuelo de ver á la familia salvaje, de que llevo hecha mención: y después de cuatro horas de camino, en un lugar llamado Cunchar aparecieron en medio del camino, como por encanto, pues hubiera sido inútil toda pesquisa para hallarles en medio de los bosques. Desde la entrevista última del año anterior, se había aumentado con el nacimiento de dos gemelas, que con el padre, madre y otro pequeño de siete á nueve años, hacían una familia de cinco individuos. Les mandamos que nos siguiesen hasta encontrar las primeras aguas, que no habían de estar muy lejos: allí bautizamos á las dos gemelas poniéndolas los nombres de María y Ana respectivamente. Acto continuo el R. P. Alfonso recitó algunas oraciones con el padre, madre y niño mayor, después de lo cual les oyó en confesión, y les despedimos dándoles vestidos del país, que al efecto llevábamos preparados, parte de nuestra vianda y una rupia (nueve reales) de limosna. En el entretanto se acercó la hora de la refección meridiana; y como á ello se prestase el lugar con sus sombras y buenas aguas, dispusimos nuestra vianda, y dimos por terminado el viaje de la mañana.

A la una de la tarde continuamos de nuevo nuestro viaje: mas como la fragosidad del camino en algunos puntos fuese grande, y el R. P. Alfonso de edad avanzada y constitución enfermiza, se hacía preciso interrumpir de vez en cuando la marcha algo prolongada de este día, que no bajaba de veinte millas. Cuando llegamos al fin de la jornada eran las cinco y media de la tarde. No tuvimos ninguna desgracia que deplorar: no nos libramos empero de un regular sobresalto. Poco antes de llegar á la casa en que debíamos hospedarnos, oímos en medio del bosque un ruido, cual si se arrancase de cuajo algún árbol gigantesco: era un fenomenal elefante, que huyendo de nuestra cercanía, arrollaba con su colosal volumen cuanto se oponía á su marcha: solamente pudo verle uno de los que nos acompañaban.

Celebrado como de costumbre el Santo Sacrificio salimos de esta vivienda llamada Anacolam, ó baño de elefantes á las siete de la mañana en compañía de una familia naer

(nombre de una tribu ó casta índica), que se adhirió á nosotros en el camino el día anterior. La jornada de hoy es de doce á veinticuatro millas, según que se camine por la vía usual ó por atajos. Al poco tiempo de la partida, dicha familia se separó de nosotros para caminar por los atajos: mas no había aun pasado media hora cuando les encontramos de nuevo en el camino usual, diciendo que habían retrocedido atemorizados por una manada de elefantes, que habían visto. El indio miente, por el solo motivo de no decir la verdad: y nosotros confiados en nuestra multitud, y temerosos de no poder llegar de día al término de la jornada, no les dimos crédito, y optamos por los atajos, siguiéndonos también ellos.

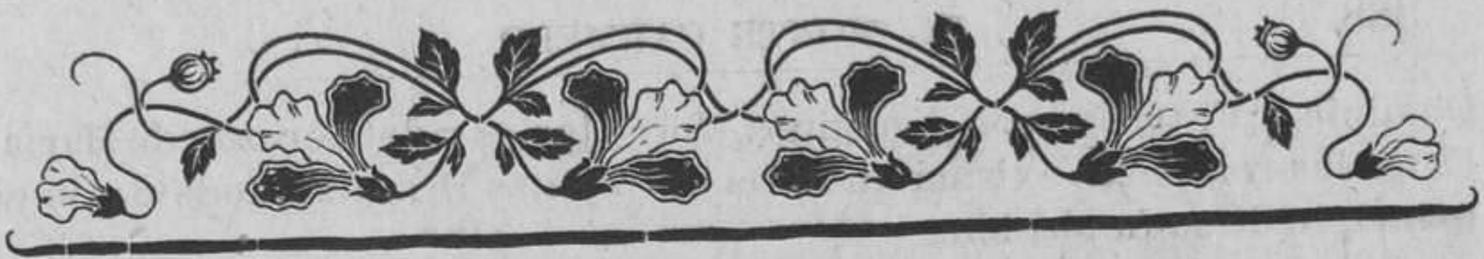
Era una montaña escabrosa y pendiente, en la que las piedras enlazadas entre sí con las robustas raíces, que árboles corpulentos esparcen en toda dirección, vienen á formar grandes escalones, que hacen precisa más de una vez servirse de pies y manos para subirlos. Por mala fortuna nuestra, los indios, que casi siempre mienten, estavez á sabiendas ó sin saberlo dijeron verdad. Dominado que hubimos la montaña, conocimos nuestro error. El destrozo hecho por los elefantes en el follaje, lo hacía parecer un campo de batalla. Con tal motivo, se hacía preciso caminar con arma en mano, dispuestos á defendernos á cada paso, al mismo tiempo, que con voces descompasadas procurábamos ahuyentarlos, lo que probablemente conseguimos; pues no nos encontramos con ninguno.

Munar, lugar pintoresco y bonito sobre toda ponderación, es el punto escogido por el ingenioso inglés para formar una población, que á juzgar por los trabajos realizados en el espacio de diez y nueve años, promete ser una de las mejores poblaciones de nuestra misión verapolitana en tiempos no lejanos. Situada en el punto en que convergen los tres ríos que la dan nombre, se presta admirablemente al fin á que la dedican los ingleses: en un diámetro cuadrado, que no bajará de cuarenta millas, trabajan más de cincuenta mil personas en el cultivo del te, café, quina, azufre y otras plantas medicinales, para cuya elaboración cuenta con quince ó más fábricas hidráulicas, que funcionan continuamente: siendo por consiguiente la vida de sus habitantes agitada y laboriosa, como pudiera serlo una población europea, lo cual puede considerarse en la India como milagro de primera magnitud.

Su clima de difícil clasificación, diríase que participa del calor de la zona tórrida y del frío de los tropicales; pues debido á la altura considerable que ocupa, la atmósfera tenue y sutil es sumamente impresionable lo mismo á la influencia solar, que al rocío abundante de la noche, que cae á manera de pequeña lluvia; haciendo sentir una especie de escalofrío semejante al que se siente cuando se padece fiebre. En ella se producen muy bien las plantas de las zonas templadas, tales como el rosal, el geranio, la pasionaria, la madre selva, la zarzamora, el cardo burreño, y me inclino á pensar que vendría el viñedo; pues la col, el rábano, la zanahoria y remolacha, que han de ser del mismo ó parecido clima, crecen muy lozanos. Su aspecto general, no puede ser más halagüeño: pues al amparo ó abrigo de montes gigantescos, hay otra infinidad de subalternos, que sin ser pequeños, lo parecen comparados con los primeros, y casi triplican el área terrestre por la multitud de incisiones y valles, que los separan en toda dirección. Contribuyen á aumentar esta belleza la multitud de riachuelos, que dividen á lo largo estos valles, y las laderas inclinadas, provistas de pastos buenos y abundantísimos, que mantienen una especie de bueyes de curso veloz como nuestros caballos. Se producen espontáneamente en sus bosques el limón educado y el salvaje ó cidra. Abundan caminos por los que se puede subir á caballo hasta las más altas plantaciones, que con frecuencia inspeccionan los oficiales de la compañía.

Y porque esta carta ó narración, va resultando fastidiosa por lo excesivamente larga, termino dando anticipadamente las gracias á V. R. al mismo tiempo, que me despido, ofreciéndome de V. R. humilde servidor y capellán.

**Fr. Julián de San José.**



## DESDE CHILE

### UNA EXCURSIÓN POR VALDIVIA

El trayecto recorrido por el ferrocarril que pone en comunicación á Santiago con Lota, es una de las partes más pintorescas que tiene la república chilena; casi se puede asegurar que es el punto más bello de todo el territorio. Según va acercándose el viajero al extremo Sur del Nuevo Continente, por momentos y casi imperceptiblemente va internándose en un mundo nuevo de exuberante vegetación, de sombrías arboledas, de extensas llanuras sembradas de trigo, de maíz, de melones, de viñas, y de un sin número de árboles frutales. Vense de trecho en trecho, graciosas quintas, en cuyo centro se levantan lindísimos *chalets* rodeados de bellísimos jardines donde crecen toda clase de plantas.

A veces repentinamente cambia la decoración, y la escena presenta un aspecto majestuoso y sorprendente. Vense de pronto grandes praderas pobladas de ganado vacuno y caballar en incontable multitud; *guasos* montados sobre ágiles y briosos caballos que con su lazo en la mano corren veloces de un punto á otro; diligentes y vivarachas indias que con su doble trenza de color de azabache y su cesta en el brazo recogen toda clase de frutas para ir á venderlas á los viajeros del tren; aquellos árboles frondosos de ancha sombra y dulce fruto; los murmullos de los ríos Mapocho y Bío-bío que turban el silencio de las altas planicies cubiertas de una vegetación paradisíaca y de una verdura eternamente primaveral; todo este conjunto de hombres, de animales y de plantas; de ríos, montes y praderas; de cantos, murmullos y silencios; de perfumes, sombras y vientos; de flores, frutos y verduras produce tal sensación en el ánimo del viajero que es imposible contener la exclamación de que Chile.... es un paraíso.

En materia de frutas no he visto país como Chile. Si yo dijera que los racimos de uva de Chile son como los de la Tierra de Promisión y que pesan media arroba cada uno, y que hay melocotones de una libra y ciruelas como manzanas y peras como pepinos; la afirmación parecería inverosímil; pero téngase en cuenta que hay afirmaciones que parecen inverosímiles y que, no obstante, son verdaderas.

Después de haber caminado en el tren durante algunas horas, que por cierto no son nada agradables á causa de las nubes de polvo que penetran por las ventanas de los coches, llega el viajero á Talca, ciudad de 30.000 almas, bien aseada, de calles rectas y bien empedradas, de tranvías en diferentes direcciones y de bastante movimiento comercial.

En esta ciudad existen cinco comunidades de religiosos cuales son:

Dominicos, Franciscanos, Agustinos, Mercedarios y del Corazón de María. Entre las religiosas existen nuestras Carmelitas Descalzas todavía en el principio de su fundación.

A cuatro horas de tren hacia el Sur se encuentra Chillán, ciudad también de bastante importancia, aunque de aspecto algo más pobre que Talca; sus calles dan bastante que desear en materia de aseo y de higiene, sus casas en gran parte de tabla no reúnen ni siquiera las condiciones necesarias de salubridad, y es tan poco el movimiento comercial que á duras penas se ve algún viviente en las calles.

Tiene 28.000 almas entre ellas cuatro Comunidades de religiosos.

La ciudad bella, aseada y de todas las condiciones higiénicas es Concepción, la más bonita de toda la república. Un aire siempre agradable y un cielo siempre claro y trasparente constituyen su clima. Sus calles rectas, bien empedradas con sus aceras de asfalto y sus casas iguales y bien edificadas, vienen á hacerla un San Sebastián español trasladado á Chile, así como sus campos, sus montes, sus sembrados y sus huertas le convierten en una eterna Valencia chilena.

Lo que hay de notable en todas las ciudades chilenas es la magnificencia de sus iglesias. Todas las iglesias que he visto, lo mismo seculares como regulares, son de una magnificencia verdaderamente sorprendente. En su mayor parte de estilo bizantino, algunas pocas del renacimiento, y varias de estilo gótico presentan golpes de vista admirables.

En Lota tomamos el vapor que nos había de conducir á Valdivia, y en veintidos horas llegamos á este punto, ó sea al puerto de Corral, donde se toma el remolcador para subir río arriba hasta llegar á Valdivia. La parte de la costa que recorre el vapor, desde Lota hacia el Sur, es aún más pintoresca que el resto de este país. Es verdad que muy poco pudimos disfrutar de tan bello aspecto, pues el mareo dió con nosotros en la cama y nos no quedó humor para mirar á los montes. Pero durante los cortos ratos que el mareo, este cruel visitador de los navegantes, nos dejaba en paz, contemplábamos con extático placer aquella precoz naturaleza y aquellos verdes campos donde se divisaban encantadores paisajes provistos de toda su primitiva magnificencia y hermosura salvaje, adonde la mano del hombre no había llegado todavía.

Según se va acercando al puerto de Corral, la escena adquiere mayor interés y el espectáculo se hace cada vez más sorprendente y animado sobre todo cuando uno entra en el canal y empieza á navegar por el río Cruces, llamado así, porque, según cuentan, todas las piedras que están en el fondo del río, tienen forma de cruz. A los dos lados de este río se ven árboles gigantescos lanzando hasta las nubes sus altas ramas que sobresalen en medio de la impenetrable maleza, la hojorasca y el intrincado laberinto de plantas de todas clases. A ciertas distancias del río se ven especies de bosques de juncos tan grandes que exceden á nuestras cañas ordinarias y entre los que puede enredarse fácilmente un barco de pequeñas dimensiones.

Por este río puede navegarse durante muchas horas sin perder de vista esta vegetación feracísima siempre verde y lozana, siempre llena de encantos y poesía.

Sin embargo, como triste recuerdo para los españoles, se conserva aquí el famoso castillo que nuestra patria tuvo como defensa de Corral: es un castillo sólido y al parecer invencible; todavía se conserva tan sólido y entero como el primer día de su construcción. ¡Qué tristeza causa atravesar aquellos reductos, aquellos patios, aquellos puentes y todo aquel atrincheramiento, y ver desparramados por el suelo una multitud de cañones en el mismo estado que el último día en que los españoles le abandonaron! ¡á cuántos labios ha asomado una sonrisa burlesca contra nuestra patria al ver aquellos cañones! Sin embargo en medio de tanta ruina, nuestra nación no tiene porqué ruborizarse. Entre todas las naciones del mundo la nuestra es la única que ha establecido la religión católica en toda su pureza en todas las naciones por ella conquistadas. Quizás el último día de los tiempos más de cuatro sajones lleguen á convencerse de que España ha sido la mejor y la más digna conquistadora del mundo.

A una hora de navegación por el río Cruces se llega á Valdivia población llamada así en memoria del primer conquistador español en Chile D. Pedro de Valdivia. Casi la mitad de la población es alemana y por lo tanto, en gran parte protestante; todo el comercio es alemán; los edificios son muy bonitos de estilo del renacimiento alemán: y por sus paseos, comercios, hoteles y calles no se oye sino la lengua alemana, ni se ven sino caras rubias alemanas y pelos blancos ó amarillentos como la espuma de la cerbeza alemana. El piso de las calles es tal que no tiene igual en el mundo; no está adoquinado, ni asfaltado, ni empedrado de ningún modo; está, por decirlo en una palabra, entarimado, es decir entablado: de suerte que cada calle parece un largo salón con el techo de menos y el aire libre de más.

Por estas calles transitan y discurren á todas horas cuadrillas de indios mapuches todavía en estado salvaje. Su aspecto es á veces terrorífico; hombres y mujeres con pelo largo, suelto y desgredado, los ojos exaltados y abiertos de par en par, los pies descalzos, sujetando las espuelas en carne desnuda, el color negruzco, amulatado y tostado por el sol; todo su aspecto viene á formar un tipo tal que forma el más extraño contraste con el tipo alemán, alto, delgado, de ojos azules, de mirada fría, de color rubio y de blanquiza cabellera que conserva el mismo uniforme color durante toda la vida.

Los mapuches permanecen todavía en estado salvaje formando tribus y gobiernos aparte. Algunos son cristianos, gracias á los trabajos evangélicos de los religiosos, pero todavía falta mucho que evangelizar. ¿No habrá por esas tierras españolas algunos de esos misioneros valientes, del temple de los antiguos conquistadores, que vengan por estas tierras y con ardor evangélico se lanzen en medio de estas tribus y consigan una de dos cosas ó el martirio propio ó la conversión del salvaje?

Suyo afectísimo en Jesús, *Fr. Samuel de Santa Teresa*. Valdivia, 8 de Febrero de 1904.



## LOS CARMELITAS EN SANTANDER

### INAUGURACIÓN DE UNA IGLESIA

Una vez más se han realizado en la tierra las aspiraciones nobilísimas y santísimas de la ínclita Reformadora del Carmelo con la solemne inauguración de un nuevo templo carmelitano en la hermosa capital de la Montaña. Santa Teresa de Jesús, Esposa mística de Jesucristo, recibió de su immaculado Esposo la misión de celar en la tierra por su divina gloria; y para cumplir con esta sagrada misión, convirtiéndose en *andariega* celestial y recorrió muchas provincias de España, levantando templos al Dios verdadero, para compensarle así de los muchos que los luteranos y otros herejes derribaban fuera de España.

Muerta Santa Teresa, los Carmelitas, herederos de su espíritu, han heredado también su misión, y propagandistas fecundos del Evangelio y del amor de Cristo y de las doctrinas de la Iglesia, se han extendido y multiplicado por todo el mundo, edificando altares á Jesús Sacramentado, moradas á María Santísima, casas de penitencia y oración, escuelas de santidad, refugios para las almas desengañadas de la vida terrestre y codiciosas de la celestial.

¿Que cómo se hacen estas obras? en la existencia de la Iglesia es principalísimo el elemento sobrenatural, y el milagro entra por mucho en la ley de la Providencia divina. Con estos factores es perfectamente explicable el hecho de las fundaciones carmelitanas á través de la historia; si prescindimos de ellos, si no se cree en el milagro, si se niega la intervención de la Providencia, nadie sabrá cómo se levantan de la tierra y se elevan á los espacios hendiendo los aires esos magníficos monumentos que en su cima ofrecen á Dios la expresión de su fe en la insignia de la santa Cruz, y en su recinto ofrecen á las almas un albergue para su piedad, una piscina para sus culpas, un alimento de amor para sus corazones.

Ese milagro se ha cumplido ahora en Santander, donde los Carmelitas, faltos de recursos humanos, pero ricos en confianza en la divina Providencia, acaban de dedicar un templo á la Reina del Carmelo; y este milagro, en todas sus circunstancias, ha revestido los caracteres de verdadero triunfo, no sólo sobre las dificultades ordinarias que se oponen siempre á este linaje de obras, sino además sobre los elementos antireligiosos y revolucionarios que, inspirados por el averno, han combatido en Santander el establecimiento de la Reforma Carmelitana. Porque recientes están aún los hechos vandálicos con que turbas desalmadas y arrojadas por el espíritu de la revolución en el camino del crimen, asaltaron la morada pacífica donde los hijos de Santa Teresa se consagraban á la oración y á la virtud, y profanaron las imágenes venerandas de la Virgen y de los Santos, y cometieron mil tropelías contra los derechos más sagrados y venerandos. Pues aquella morada, pequeña y pobre, asaltada y destrozada, hoy se ha transformado en airoso y elegante templo donde será cultivada la virtud calumniada por la re-

volución; y predicada la doctrina católica, combatida por las sectas; y adorado Dios aborrecido insensatamente por los impíos. Tal es el triunfo de los Carmelitas de Santander.

La fecha para celebrarle no ha podido ser más oportuna, pues han coincidido los días de la inauguración de dicho templo con la fiesta eminentemente Carmelitana del Patrocinio de San José, que recuerda los triunfos más grandes de la Reforma Teresiana, y la devoción acrisolada que el Serafín del Carmelo profesó al Santísimo Esposo de la Madre del Redentor. Todas estas circunstancias han dado á estas fiestas tal solemnidad que hace tiempo no había presenciado Santander otras que se las pudieran comparar.

Cronista de estas fiestas, voy á ser sencillísimo en su reseña, recomendando á la pluma mucha cautela para que no canse la atención de mis lectores, pues si la dejara correr libre sobre el papel mucho espacio ocuparía para narrar todo lo notable digno de llamar la atención en estas funciones.

LA IGLESIA.—Empecemos por la descripción de la parte material del edificio. Los planos y la dirección han sido del inteligente é ilustrado arquitecto don Ramón Lavín Casalís, y la ejecución ha corrido á cargo del reputado maestro de obras don Valentín Zubizurreta. La Iglesia es bastante espaciosa y esbelta: en su interior mide 29 metros de longitud por 13 de anchura, y consta de tres naves, de las cuales la central forma con el crucero una cruz latina perfecta, cuyo remate lo constituye el amplio presbiterio. Sobre el embovedado de las naves laterales se han construído dos amplias galerías ó tribunas que, á la vez que dan elegancia á la Iglesia, contribuyen á aumentar considerablemente su cabida.

El estilo dominante en el edificio es el gótico, sin tener perfectamente caracterizada la época, pues si bien el trazado de los arcos, en general algo rebajados,—si se exceptúan los de las galerías que directamente dan al crucero, que son lanceteados,—pudiera perfectamente caracterizarle, la construcción sencilla del embovedado de la nave central y la de las laterales, el dibujo y amplitud de los chapiteles: los rosetones y la distribución de las naves la forma de las columnas que sostienen los arcos en que descansan las galerías, y la construcción de algunas falsas que estriban directamente en el capitel de aquéllas, hacen dudar, y manifiestan que el inteligente autor del proyecto ha tenido que sujetarse más que á las exigencias y detalles de la época de determinado estilo, á las del terreno, á las del presupuesto que son las más duras, y á las del culto, que requerían una iglesia lo más capaz posible en el reducido espacio de que se disponía. Pero desde cualquier punto de vista que se considere, la obra del señor Lavín representa la labor de un práctico y de un técnico, y ha merecido las alabanzas de cuantos la han visto.

La fachada principal, de la que forma parte la airosa torre, que aun está sin concluir, no desmerece, sino antes bien avalora el conjunto.

LOS ALTARES.—Hoy carece la iglesia de retablo en el altar mayor y para las necesidades del culto hay uno provisional. En las capillas hay otros dos, uno de los cuales, el de la parte de la epístola es sencillo y está bien hecho; sobre la mesa hay una pequeña ornacina, muy bien ejecutada, obra del artista santanderino don Angel Ferrero, y en este altar se venera la imagen de Santa Teresa de Jesús, que es una escultura de mucho mérito y gusto. En el de la izquierda, que es usado, se venera la imagen de San José.

UNA JOYA ARTÍSTICA.—El púlpito, regalo de un caballero de Santander de acendrada piedad y perteneciente á una distinguida familia, es un verdadero primor, y según la opinión de personas competentes, es la joya más artística que por ahora encierra la nueva iglesia.

Pertenece al más puro estilo ojival ó gótico de principios del siglo XV.

El correcto dibujo y la rica talla se han hermanado para producir la obra que concibió una inteligencia de gusto exquisito.

Forman un acabado y artístico conjunto, la escalera con los detalles arquitectónicos y caprichosos arabescos de su tracería, separados por columnitas delicadísimas, la tribuna festonada de ojivas con finas frondas, el pié eptagonal con sus bandas de calado follaje y el precioso tornavoz de caprichosas combinaciones de líneas, con delicadas cardinas sobre sus arcos, esbeltos pináculos y arbotantes, cuajado de caladas labores, que termina en esbelta aguja coronada con el signo de nuestra redención.

No en balde el estudioso escultor don Saturnino López, autor de esta obra, vive entre las joyas arquitectónicas que Burgos atesora, y se hecha de ver que la hermosa catedral y tantos otros monumentos, que son museos riquísimos y profesores incansables para el que estudia, han producido un aventajado artista que, si no fuera ya conocido por sus obras, ésta le llevaría al lugar donde la fama coloca á sus elegidos.

**LAS IMÁGENES.**—La Virgen del Carmen, titular de la nueva iglesia, ha sido colocada en el altar mayor, en un esbelto y amplio camarín, que recibe luz cenital. Esta imagen es obra del escultor y querido amigo nuestro don Francisco Font, establecido en Madrid, y á cuyos trabajos varias veces hemos tenido el gusto de tributar desde estas columnas los elogios que se merecen. Esta nueva obra, aunque no tuviera otras de reconocido mérito artístico, acreditaría por sí sola los talleres del reputado escultor. La expresión religiosa, llena de sobrenatural atractivo y encanto, impresa por el señor Font en el rostro y en las actitudes de la Madre del Carmen y de su Divino Hijo, revelan al artista cristiano que siente á la vez que piensa. Todas las personas que han visto esta encantadora imagen, admiran la belleza de su factura, en la que hay detalles dignos de estudio, y entre ellos uno de los más salientes, y natural en absoluto, es la mano izquierda que sostiene al Niño Jesús.

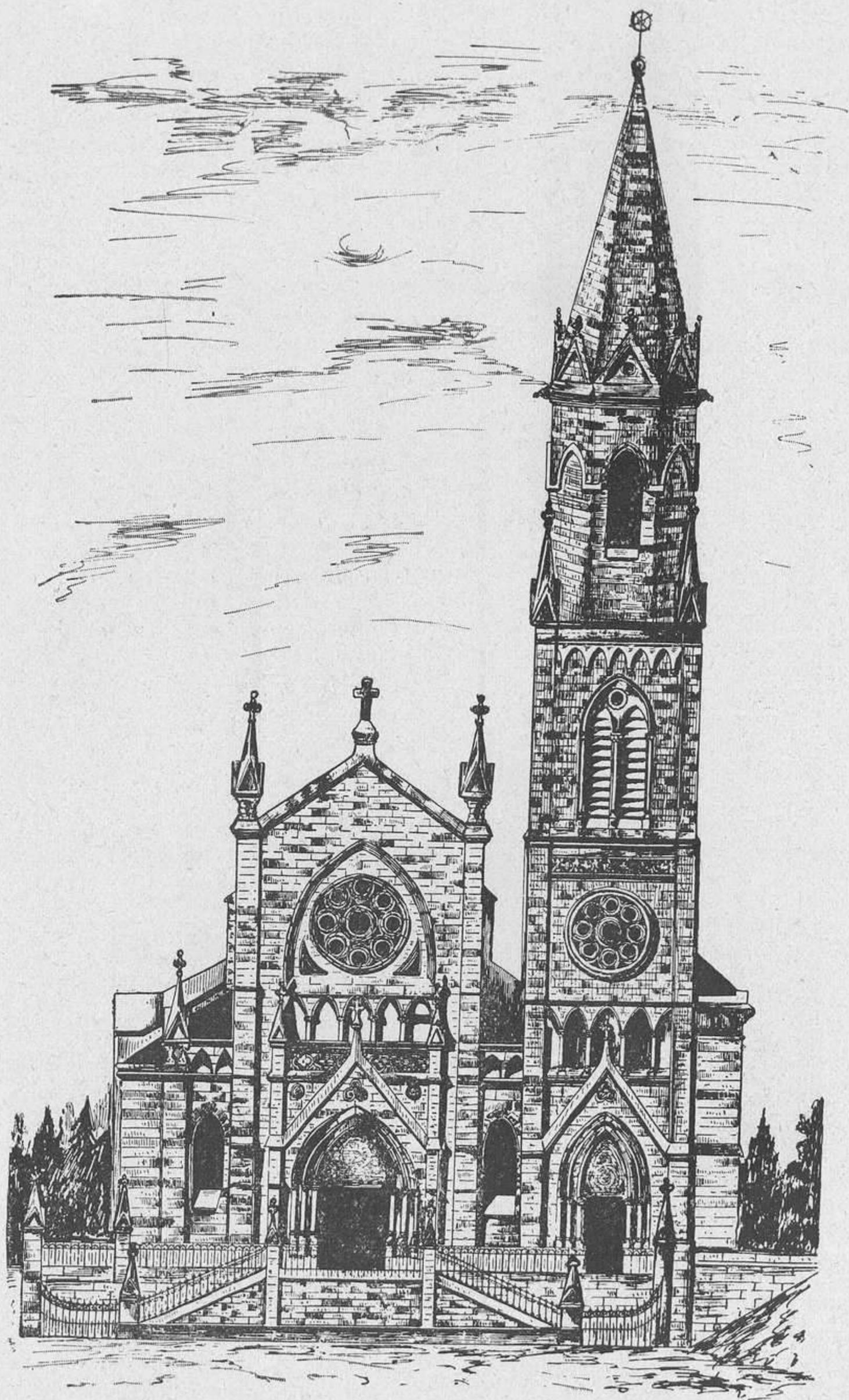
Del mismo escultor señor Font son las imágenes de San José y de Santa Teresa, colocadas en los altares colaterales, y otra Virgen del Carmen, de menores dimensiones, con unas preciosas andas, en las que se ostentan bellísimos ángeles con atributos de la Orden Carmelitana, la cual se destina á las procesiones. Todas ellas tienen la misma propiedad y hermosura de expresión que sabe imprimir á sus trabajos el inteligente escultor.

Las cuatro son regalo de piadosas y distinguidas damas santanderinas á quienes la Orden Carmelitana es deudora de insignes caridades y beneficios.

**LAS FUNCIONES RELIGIOSAS.**—Han sido solemnísimas, y se han celebrado con una concurrencia extraordinaria de fieles que ha asistido á los cultos y que revela el espíritu de fe y de piedad del pueblo de Santander. Las funciones de la inauguración se han celebrado durante los días 24, 25 y 26 de Abril, habiendo precedido el día 23 por la mañana la bendición de las campanas efectuada por el Ilmo. Sr. Provisor del Obispado don Alejandro Fernández Cueto, y por la tarde la solemne bendición de la nueva iglesia por el M. R. P. Provincial de San Joaquín de Navarra por delegación del Excmo. Sr. Obispo de la Diócesis, á la que siguió la Salve Carmelitana cantada solemnemente por la Comunidad en la iglesia.

**LA MÚSICA.**—Ha sido toda puramente religiosa y clásica, sujetándose en absoluto á las prescripciones del *Motu Proprio* de Su Santidad Pío X sobre la música sagrada, habiendo los asistentes podido percibir el sabor religioso, inefable y purísimo de las melodías gregorianas y de la música polifónica clásica del mejor modo interpretadas. Los Padres Carmelitas, que hace ya tiempo venían ejecutando en todas sus iglesias esta música que hoy en todas partes es obligatoria por precepto del Sumo Pontífice, han sido ayudados y reforzados en la labor de estos





FACHADA DE LA IGLESIA DE LOS PP. CARMELITAS DE SANTANDER  
(Apunte á pluma tomado del proyecto del Arquitecto Sr. Lavin Casalís)

días, que ha sido admirable y ha llamado justamente la atención, por la capilla de la catedral y por algunos Padres Salesianos. Para que se vea la altura á que ha rayado la parte musical de estas funciones sagradas, y para que en nuestras columnas se conserve vivo el recuerdo del entusiasmo con que el Carmelo corresponde á los trabajos de restauración del canto eclesiástico emprendidos por el Padre Santo, insertamos á continuación el programa musical que se ha ejecutado en estas fiestas de inauguración de la iglesia de Santander.

---

DÍA PRIMERO POR LA MAÑANA

*Vidi aquam*, en Canto Gregoriano.—Misa *Quarti toni*, del M. Victoria.—*Tu es Petrus*, de Eslava.

---

POR LA TARDE

*O salutaris*, en Canto Gregoriano.—*Letania*, de Mattoni.—*O quam dilecta*, de Bas.—*O sacrum*, de Viadana.—*Tantum ergo*, de Mattioli.—*Salve Regina*, de Riga.

---

DÍA SEGUNDO POR LA MAÑANA

Misa: *Kyries y Gloria*, de la misa *Te rogamus Dómine* de Thermignon, dedicada á Pío X; *Credo, Sanctus, Benedictus y Agnus* de la misa *Salve Regina* de Zoller.—*Tu es Petrus*, de Breitenbach.

---

POR LA TARDE

*O salutaris*, en Canto Gregoriano.—*Letania*, de Valle.—*Ut inimicos Sanctae Ecclesiae*, del M. Perosi.—*Bone Pastor*, de Eslava.—*Tantum ergo*, de Giménez.—*Salve Regina*, de Meluzzi.

---

DÍA TERCERO POR LA MAÑANA

Misa *Jubilatz Deo omnis terra*, de Giner.—*Tu es Petrus*, de Haller.

---

POR LA TARDE

*O salutaris*, en Canto Gregoriano.—*Letania*, de Strubel.—*Oremus pro Pontífice nostro Pío*, de Perosi.—*Ego sum panis*, de Palestrina.—*Tantum ergo*, del M. Victoria.—*Te Deum*, del M. Perosi.

La parte variable de la misa, los tres días, ha sido á Canto Gregoriano de la edición de Solesmes según lo dispuesto por Su Santidad Pío X.

LOS SERMONES.—La parte más difícil del cronista es hacer la reseña de los sermones pronunciados en estas funciones. Elocuentes, entusiastas, persuasivos, inspirados, brillantes, llenos de arrobadora poesía, de erudición pasmosa, de sublimes conceptos, de místicos encantos, de frases de fuego, estos sermones han sido verdaderos modelos de oratoria sagrada. En una sucinta reseña no se puede dar idea de lo que han sido estos discursos; para esto sería preciso publicarlos íntegros, y ni aun así se formarían nuestros lectores cabal concepto, porque no es posible trasladar al papel el calor, la energía, el entusiasmo con que han sido pronunciados.

De todos los seis sermones recogí notas con objeto de comunicar á los lectores de EL MONTE CARMELO un extracto de tan magníficas oraciones sagradas; pero los límites de esta reseña que se va extendiendo demasiado, no me permite publicarlas, y guardo las cuartillas en la cartera para mejor ocasión en que sin fatigar la atención de los lectores pueda ofrecerles bocetos de sermones de la mejor ley.

Por hoy me contentaré con consignar los nombres de tan elocuentes oradores y por ellos podrán los lectores pensar lo finísimo y rico de su labor. Helos aquí: el R. P. Salvador de la Madre de Dios, Provincial de los Carmelitas Descalzos de Aragón y Valencia, cuya fama de eminente orador está extendida por toda España, predicó el primer día del triduo por la mañana y tarde; los demás sermones estuvieron á cargo, por su orden, de los señores siguientes: M. I. Sr. D. Manuel Gómez Adanza, Deán de la S. I. Catedral; R. P. Juan Antonio Zugasti, de la Compañía de Jesús; M. I. Sr. D. Fernando Gurucharri, Magistral de la S. I. Catedral; y Excmo. Sr. Obispo de Santander.

LA PRENSA SANTANDERINA.—Sea nuestra última palabra para la prensa católica de Santander que en los actos de estas fiestas ha estado representada por sus dignos é ilustrados redactores quienes han llenado las columnas de sus periódicos con extensas reseñas llenas de benévolo concepto para la Orden Carmelitana: ésta guardará siempre un recuerdo de gratitud para una prensa que tan atenta y finamente sabe cumplir con su elevada misión.

Y termino esta descabellada reseña consignando un voto de gracias de la Comunidad Carmelitana de Santander para el Ilmo. Prelado de la Diócesis, Dignidades y Cabildo Catedral, clero secular y Comunidades religiosas, Autoridades militares y civiles, músicos, prensa, bienhechores y á cuantos con su apoyo, con su ayuda, y con su asistencia han contribuído á dar realce á estos solemnes cultos con que se ha inaugurado la nueva casa de la Virgen del Carmen en la capital de la Montaña, desde la cual esta Madre Soberana velará por los intereses tanto espirituales como temporales de esta hermosa región.—*El Corresponsal.*

Santander 28 de Abril de 1904.





DESDE MALABAR.—R. P. Director: Para edificación de los lectores de EL MONTE CARMELO, voy á relatar un caso extraordinario que hemos presenciado estos días en la conversión de un moribundo pagano en el hospital de Ernákulam. Dos hermanos paganos de 28 y 30 años, por causas que yo ignoro, tuvieron entre sí una disputa, dándose ambos de puñaladas. Quedaron tan mal parados que inmediatamente fueron conducidos al hospital. Al hacer nosotros la visita de costumbre, y verlos en tan triste situación, les hablamos y aconsejamos que pensaran en los medios de hacerse eternamente felices, recibiendo el santo bautismo. La gracia no había llegado á mover sus corazones, y así nada conseguimos.

A los tres días repetimos nuestra visita, y el estado de uno de los pacientes era tal, que se presentía muy en breve un desenlace fatal. Le hicimos presente al enfermo su estado mortal, le volvimos á repetir la oportunidad y conveniencia de hacerse cristiano y salvar su alma, pero, no entendía aún este lenguaje; porque Dios quería servirse de otro medio inusitado y chocante. Lo único que pudimos oír de sus trémulos y balbucientes labios fué estas palabras: «Yo me convertiré si mi hermano me lo permite.» Acudimos al lecho del hermano, que se hallaba en el mismo salón ó dormitorio y le expusimos la gravedad del hermano y la única condición que exigía para convertirse.

Cualquiera que esto lea, dirá que este enfermo pagano negaría el permiso para la conversión del moribundo; pero no, con la persuasión propia y peculiar del convencimiento dijo: «Sé efectivamente que mi hermano está mal, y él tiene una alma que salvar, y mi deseo es que se bautice.» Volvimos gozosos al oír tales palabras; y acercándonos al paciente le dijimos cómo su hermano había dado el permiso deseado. Hallámosle aún después de tal permiso tan obstinado como antes, rechazando y no dando asentimiento á lo que el misionero le decía, antes bien, daba señales de disgusto y fastidio.

¿Qué faltaba en aquella alma? El toque y moción de la gracia. ¿De qué medio se valió el Todo poderoso? Véanlo mis queridos lectores. Apenas observa y ve el hermano mayor desde su lecho, que su hermano moribundo permanecía en su infidelidad y dureza, levántase del lecho, y con la dificultad grande que le causaba una herida que tenía en la

espalda, y que apenas le permitía tenerse en pie, va medio arrastrando á la cabecera de su hermano, y con palabras de ternura y de amor le exhorta, le suplica, le mueve á que reciba el bautismo diciéndole: «Hermano mío, tú tienes un alma que salvar; puedes hacerlo á poca costa. Estos Padres Misioneros quieren hacerte feliz; si oyes y haces lo que te dicen, tu gloria será muy grande. Entiende que son los enviados de Dios. Aprovechate de la presente ocasión para quedar purificado y limpio mediante el santo bautismo.»

No pudo proseguir el ferviente *misionero pagano*, por encontrarse tan gravemente herido como queda dicho, y así se volvió á su lecho con gran dificultad. Pero ¡oh secretos juicios de Dios! Este fué el momento, en el que, corriendo Dios el denso velo que impedía á aquella alma ver la sublimidad y alteza de nuestra Religión, se le presentó ésta, vestida de claridad y grandeza. Esta fué la hora y ocasión, en que vimos, en aquella alma una mudanza radical y sobrenatural.

Después de presenciar acto tan conmovedor como este, volví á interrogar al paciente: *¿Cuñen*, (1) deseas recibir el santo Bautismo? Y volviéndose hacia mí, me dice: «Padre, deseo y quiero hacerme cristiano recibiendo el santo Bautismo; y como mi estado es tan crítico ruego á V. me lo confiera al momento.» Consolado, al ver tal cambio, comencé á instruirle según las circunstancias me lo permitían. Habiéndole instruido, comencé á hacer actos de fe, esperanza y caridad, y en amor á la verdad debo decir, que no sé lo que pasó entonces en aquella alma. Con admiración de todos veíamos al enfermo repetir y hasta adelantarse á lo que nosotros le decíamos sobre nuestra santa religión. Aquella alma hasta entonces tan dura é insensible se convirtió en manso cordero, y regaba con lágrimas de dolor el santo Cristo que le dábamos á adorar. ¡Oh misterios y efectos de la gracia! «Ahora, le dije, vas á ser cristiano é hijo de Dios; de aquí en adelante dejando el nombre pagano de *Cuñen*, José será tu nombre.» Acto continuo le impuse el santo escapulario del Carmen. Y esta buena Madre que no abandona á los que visten su santa librea, le concedió, pocas horas después, la gracia inestimable de morir cristianamente en los brazos de Jesús. ¡Oh eficacia de la gracia! ¡Oh Providencia divina! El hermano mayor le quita la vida corporal, y Dios se vale de este mismo medio para darle la vida espiritual y divina. ¿Se hará cristiano este pagano en presencia de tal muerte y de tanta dicha? Pregunta es esta á la que no me es dado responder, sobre todo, después de exponer un caso como el presente; porque como dice San Pablo: «*non volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei.*» Con todo, esperamos que este neoconverso no se olvidará de toda su familia pagana, y mucho menos de su hermano que tanta parte tomó, y tanto trabajó para hacerle feliz y dichoso, como esperamos que lo es, en la mansión de los justos.

De V. R. indigno hermano, *Fr. Matías de Sta. Teresa, C. D.*

Ernáculan, 12 de Marzo 1904.

(1) Este era su nombre pagano.

NOTICIAS DEL MONTE CARMELO.—Hemos recibido de nuestro correspondiente una extensa carta, dándonos detalles del entusiasta recibimiento que prodigaron nuestros Padres á la peregrinación vascongada, del elocuente sermón que predicó á los peregrinos el R. P. Vicario del mismo Monte y de las funciones que con este motivo se celebraron en aquella santa iglesia. Además de la peregrinación vascongada, llegó el 25 de Abril una de Irlanda y otra de Italia y en este mes de Mayo visitará aquel Monte una alemana y otra de católicos franceses. Así es honrado el santo monte, cuna de la Orden Carmelitana y teatro de las grandezas de María del Carmen.

IMPORTANTE DESCUBRIMIENTO.—El R. P. Leonardo de Jesús Sacramentado, Carmelita Descalzo de la provincia de Lombardía y muy conocido en toda Italia por sus conocimientos de arqueología sagrada, anuncia desde Tebas, donde se encuentra con los célebres profesores italianos Maruchi y Schiaparelli, que este último ha encontrado allí la tumba de Ramsés II, rey de Egipto.

Nadie ignora la brillante historia de Ramsés II, hijo de Setí I. Los griegos que le llamaron *Sesostris* le atribuyeron todas las hazañas y todas las grandezas de sus predecesores é hicieron de él un hombre extraordinario. No hay una ruina en Egipto, dice un sabio egiptólogo donde no se lea su nombre. En Tebas, sobre todo, hizo importantes reformas, embelleciendo el templo de Amenhotpu III, con dos magníficos obeliscos; dando feliz remate al templo de Gurnah que había mandado construir Setí, y construyendo otras muchas obras de carácter más práctico por las cuales se granjeó el título de *rey constructor*.

En la Necropoly, pues, de Tebas y en la ciudad donde él tanto trabajó, se ha hallado su sepulcro. Según dice dicho Padre, el lugar donde descansa Ramsés II, consta de cinco aposentos y un corredor; todo él está lleno de pinturas, símbolos é inscripciones, y por su belleza y magnificencia supera á la de cualquier otro Rey. El magnífico sarcófago de granito se encontró todo destrozado, y después de haberle movido un poco, se ha convertido en polvo. Se ha descubierto también el sepulcro del hijo de Ramsés III, y en otra tumba una momia que se ignora quién sea, aunque por un escrito que allí aparece, parece ser la hija del Faraón Laksor.

El P. Leonardo que, como hemos dicho, ha comunicado estas noticias, está preparando con este motivo algunos artículos científicos que se publicarán en la revista carmelitana de Milán *Il Carmelo*.

PROFESIÓN RELIGIOSA.—En el Convento de Carmelitas descalzas de Don Benito ha hecho su profesión simple la hermana María Teresa de Jesús, predicando el Rdo. P. Emilio Martín del Corazón de María y apadrinándola la Sra. D<sup>a</sup>. María Paula Solo de Zaldívar.

NECROLOGÍA.—En el Convento de Segovia ha fallecido santamente el R. P. Celestino del Sagrado Corazón de Jesús á la edad de 60 años y 15 de religión. Este fervoroso carmelita que en el siglo se llamaba el Presbítero D. José Salces y García, ha pasado á mejor vida, después de dejar en todos los Conventos donde ha morado raros ejemplos de humildad

y modestia. Oriundo de Requejo (Santander) y párroco más tarde de Abiada, en todas partes se hizo notar por su devoción á Sta. Teresa, devoción que le trajo al claustro carmelitano fundado por la insigne Avilesa. Su muerte ha sido la muerte del justo que desaparece del mundo, para ir á descansar á los de Dios. Descanse en paz el venerable religioso y si acaso estuviese necesitado de nuestras oraciones, dirijan nuestros lectores una plegaria al cielo para que vaya á recibir cuanto antes el premio de sus buenas obras.

—En el pueblo de S. José de la isla de Ybiza ha fallecido santamente D. Antonio Fernández Nieto, celosísimo coadjutor del mismo pueblo y hermano de nuestro buen amigo D. José Fernández Nieto.

Era este virtuosísimo sacerdote *muy carmelita*. Una sentida y bien escrita carta que con este motivo nos ha escrito el terciario carmelita y hermano del difunto D. José Fernández Nieto dice: «Desde muy jovencito pertenecía mi hermano Antonio á la Venerable orden Tercera del Carmen cuyas leyes observaba fielmente.»

Asiduo y entusiasta suscriptor de EL MONTE CARMELO habla de ella con mucho encarecimiento. Además era un sacerdote muy ejemplar por su santa y angelical vida y muy apreciado de todos sus parroquianos. Al morir á la edad de 46 años, todos los periódicos de Ybiza se han hecho eco de sus virtudes y proclamado en largos artículos necrológicos, las insignes virtudes que adornaban al ejemplar sacerdote carmelita. Dios le haya acogido en su santo seno, y reciba su distinguida y carmelitana familia nuestro más sentido pésame que desde las columnas de nuestra revista les enviamos.

—En las Carmelitas Descalzas de Zumaya expiró dulcemente en el Señor el 22 del pasado mes la hermana María Cruz de Jesús María á la avanzada edad de 83 años de edad y 59 de profesión, santamente empleados en el ejercicio de todas las virtudes.

—En las Descalzas de Ciudad Real ha pasado á mejor vida la hermana Purificación de S. José, víctima de un ataque gripal. Contaba 38 años de edad y 15 de Religión.—R. I. P.





ROMA.—LA INMACULADA.—Roma da el ejemplo, dice *L' Immacolata*. Y tal lo proclaman las funciones mensuales de todos los días 8, cada vez más concurridas; las santas misiones que se dieran del 6 al 19 de Marzo en 15 iglesias, en que el concurso correspondió á la piedad y amor á la Vir-

gen del pueblo romano, y, por último, los trabajos en la Exposición y Congreso marianos.

PEREGRINACIONES.—Son numerosas las peregrinaciones que llegan en estos días á Roma de todas las partes de Italia y del mundo. Parece que haya una mayor intensidad en las demostraciones de afecto de todos los fieles esparcidos por la tierra hacia el Vicario de Cristo en estos días en que el Gobierno de la República francesa, secundando los planes de los italianísimos, ha realizado con el viaje á Roma de M. Loubet, una grave ofensa al Papa.

EL CARDENAL CELESIA.—El 14 de Abril murió el Cardenal Celesia, Arzobispo de Palermo, á la edad de noventa años. Era el más anciano de los Cardenales.—R. I. P.

LOS PEREGRINOS ITALIANOS Á TIERRA SANTA.—Antes de salir de Roma los peregrinos italianos que van á Tierra Santa, bajo la dirección de Mons. Radini-Tedeschi, fueron recibidos por el Padre Santo.

Pío X, después de haberles otorgado una Bendición especial, les dijo:

—¡Ojalá pudiéramos acompañaros personalmente! Pero.....

Y diciendo estas palabras suspiró profundamente. Cuando era Patriarca de Venecia, el Padre Santo había expresado su ardiente deseo de tomar parte en la piadosa peregrinación, y es muy natural que ahora sienta en el alma no poder trasladarse á las tierras benditas.

CONTRASTE.—Mientras Loubet ha ido á Roma y ha hecho como que ignoraba que allí estuviera el Papa, el Emperador Guillermo, desde el primer puerto italiano en que tocó, puso un telegrama á Pío X saludándole y diciéndole que no iba á visitarle porque viajaba únicamente por prescripción facultativa.

AFECTO DE PÍO X Á LOS VENECIANOS.—Poco antes del Domingo de Resurrección recibió el Secretario del Patriarca de Venecia un aviso de Roma anunciándole que el día de Pascua, á la una de la tarde, comunicaría con él una persona por teléfono.

A la hora indicada hallábase el Patriarca al aparato telefónico, cuando una voz conocida le dijo:

—Os deseo á vos y á vuestros diocesanos muy felices Pascuas,

Era el bondadoso Pío X, que felicitaba personalmente á sus queridos venecianos.

HA FALLECIDO el Prelado de Badajoz D. Fr. José Hevia de Campomanes, religioso Dominicano.

Poco tiempo llevaba al frente de aquella Diócesis, y durante él se captó simpatías generales por su caridad, celo apostólico y ejemplares virtudes.

El finado fué uno de los más preclaros Obispos de Filipinas, donde sufrió martirio por los tagalos insurrectos, que le hicieron blanco de sus odios.

La diócesis de Badajoz pierde con el P. Hevia un Pastor de excepcionales virtudes, y la Orden de predicadores uno de sus más ilustres hijos.

¡Descanse en paz, y Dios Nuestro Señor le otorgue la recompensa á que se hizo acreedor por su Apostolado y por sus actos heroicos!

DE LA ACCIÓN SECTARIA.—En una localidad de Bretaña (Francia), llamada Landeversec, existe en el flanco de una montaña una roca que ofrece una especial particularidad. Mirada por un lado tiene la forma de un fraile con la cabeza cubierta por la capucha y en actitud de rezar. Pero como el odio sectario á todo lo que se roza con el catolicismo ha adquirido en Francia el carácter de una monomanía, un ciudadano, que debe ser muy *liberal*, ha denunciado al Gobierno la existencia de aquella roca clerical. Es el colmo de la ridiculez y de la furia sectaria.

NOTA POLÍTICA.—Los libertarios se han propuesto no dejar en paz al señor Maura, pues todavía no repuesto del primer atentado, cometen el segundo en Alicante, del que, afortunadamente, ha salido ileso. Algunos amigos íntimos del señor Presidente, desmienten rotundamente el rumor de que éste accediendo á ruegos de familia piense retirarse de la política.

El señor Maura que trabaja en arreglar los presupuestos, piensa abrir las Cortes en el 16 del presente. Corren rumores de próxima crisis aunque *parcial*. El Gobierno en tanto, se ocupa en cosas más serias como son: la reorganización del Consejo de Estado; la creación de la Sala tercera del Tribunal Supremo, y de tratados públicos con otras naciones.

—El entusiasmo por el viaje regio no lleva trazas de paralizarse; á la entusiasta despedida que le hizo la ciudad de Barcelona; han seguido las delirantes aclamaciones de Mahón, Mallorca é Ibiza; y si aplausos y vítores encontró el joven Monarca en estas últimas ciudades, no menos vítores y aplausos le están prodigando toda la región andaluza.

—Del conflicto ruso-japonés, no hay manera de formar exacto juicio del rumbo que siguen las operaciones, merced á las contradictorias noticias que circulan á diario por la prensa periódica. Lo único cierto es la terrible catástrofe del acorazado ruso *Petro paulovski*; y la muerte del almirante Makaroff con todo su estado mayor. Mucho se habla en estos últimos días de una sangrienta batalla entre las potencias beligerantes en las inmediaciones del río Yalú. Parece cierto que hasta la fecha llevan inmensa ventaja los japoneses. ¿Se inclinará la balanza en favor de los rusos? Sólo el tiempo lo dirá.

# BIBLIOTECA CARMELITANA

	PESETAS
Guía de principiantes en la Oración Mental. . . . .	0,50
Aromas del Carmelo, por el P. Plácido María del Pilar. . . . .	1,75
Floreillas del Carmelo, por id. . . . .	1
La Hija de Santa Teresa, por id. . . . .	2,50
Arbol Místico . . . . .	1,50
Devocionario Teresiano. . . . .	1,50
Catecismo del Escapulario. . . . .	0,15
Instrucciones sobre el Escapulario, por el P. Brocardo. . . . .	2
El Devoto de la Virgen del Carmen, por el P. Eusebio. . . . .	1
Instrucción y costumbres santas de los Novicios . . . . .	1
» » » (en pasta). . . . .	1,50
Ritual Carmelitano, en música. . . . .	4,50
Constituciones de las MM. Carmelitas. . . . .	0,75
» » » (en pasta). . . . .	1,25
Ceremonial de id . . . . .	2,50
Vida de San Juan de la Cruz. . . . .	1
Vida de los BB. Dionisio y Redento. . . . .	1
Ensayo litúrgico sobre el Oficio de Santa Teresa. . . . .	0,20
Vida de la Venerable Madre Ana de Jesús, (2 tomos). . . . .	6
España Teresiana . . . . .	15
Colecciones de EL MONTE CARMELO de 1901, 1902 y 1903, en pasta, cada uno . . . . .	7

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.

## PAGO ADELANTADO

Abundante surtido de cromos y oleografías para cuadros grandes y de estampas de muchas clases á precios muy reducidos

## NOTA IMPORTANTE

*Escribimos estas líneas para reiterar á nuestros suscritores las más expresivas gracias por las pruebas de simpatía que vienen dando á esta revista á pesar de las malas condiciones con que—ajenas á nuestra voluntad y procedentes del montaje de las máquinas—se han tirado los dos ó tres números últimos. Ya procuraremos compensarles en adelante con la perfección de los grabados que hasta hoy no hemos podido ofrecerles.*

## Imprenta de EL MONTE CARMELO

En esta imprenta se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo, con prontitud, esmero y economía.

Especialidad en carteles y anuncios para funciones de iglesia.

Recordatorios finos con alegorías eucarísticas para primera misa ó comunión.

Idem de defunción negros con relieves plata.

» » » » » mate.

» » » blancos » » oro.

» » » estrechos dobles.

» » » » sencillos.

Tarjetones negros, biselados, con cruz plata.

» » » » » oro.

» » » tamaño menor » plata.

» » » » » oro.

» blancos, » » con cruz ó

sin ella.

Tarjetas de visita, diferentes tamaños, para caballeros en blanco ó luto.

Idem id. id. para señoras.

Estuches de 50 tarjetas, con sus correspondientes sobres, tamaño mayor, biseladas oro.

Idem id. id. id. biseladas oro y rojo.

Idem de 50 cartas con sus correspondientes sobres, lujo

Idem id. id. biseladas oro y rojo.

Papel y sobres para cartas, tamaño holandesa y medio holandesa, en blanco ó timbrado.

Facturas recibos pará comercio, etc., etc.

---

### Sociedad de fotobrado: ROCAFULL Y C.<sup>a</sup>

3, PUERTA DEL SOL, 3.—MADRID

CINCOGRAFIA, CROMOTIPIA, ILUSTRACIÓN DE OBRAS, CATÁLOGOS, PERIÓDICOS DIBUJOS

Fotograbado de Línea á ptas. 0'50 cts. 2.

» de Directo á ptas. 0'60 cts. 2.

Los trabajos de provincias se remiten á los 5 días de recibido el original.

ESPECIALIDAD EN PLANCHAS PARA ENCUADERNACIONES

3, PUERTA DEL SOL, 3, MADRID

# Servicios de la Compañía Trasatlántica

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean 2 y 30 Enero, 27 Febrero, 26 Marzo, 23 Abril, 21 Mayo, 18 Junio, 16 Julio, 13 Agosto, 10 Septiembre, 8 Octubre, 5 Noviembre y 3 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO POÓ.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes; y de Tánger: martes, jueves y sábados.

---

Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso así como acabadas restauraciones en dichas obras acudid á los

**Acreditados Talleres de Escultura Religiosa**

DE

**JOSÉ GERIQUE CHUST**

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12, Y 14

**V A L E N C I A , ( E s p a ñ a )**

---

## **LA MARGARITA EN LOECHES**

**Antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antiparasitaria**

**Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE**

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUETA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

**GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS**

setar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre.

# GRAN LICOR CARMELITANO

ab obna

744 9b 0175

Primero y único monástico fabricado en España por los Padres Carmelitas Descalzos en el Desierto de las Palmas, (Benicasim—Castellón de la Plana) fundado en 1694. Destilado con alcoholes purísimos de vino envejecido de diez años.

Tónico nervioso, recomendado por las altas eminencias médicas. Digestivo de primer orden. Bouquet incomparable.

Pedidlo en todos los primeros establecimientos, cafés y restaurants.

\*\*\*\*\*

## BODEGA DE ESQUIVIAS

11, CUESTA DE SANTO DOMINGO, 11

TELÉFONO, 489

## ANIS QUIJOTE.—COGNAC SUPERIOR

*Vinos finos de mesa y de pasto, tintos y blancos*

Blanco exquisito para postres y garantizado para misas

DEL

Excmo. Sr. Marqués de Benavites

M A D R I D